

PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LA MUJER NEGRA EN EL MUNICIPIO DE ISTMINA -CHOCÓ

LEIDY INÉS IZQUIERDO AGUALIMPIA

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN Y DESARROLLO COMUNITARIO
PEREIRA
2016

PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LA MUJER NEGRA EN EL MUNICIPIO DE
ISTMINA -CHOCÓ

LEIDY INÉS IZQUIERDO AGUALIMPIA

TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIADA EN ETNOEDUCACIÓN Y
DESARROLLO COMUNITARIO

ASESORA:

TRABAJADORA SOCIAL

SANDRA LORENA YEPES CHISCO

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN
Y DESARROLLO COMUNITARIO
PEREIRA

2016

Nota de aceptación: _____

Jurado: _____

Pereira, Noviembre 2016.

DEDICATORIA

Dedico este trabajo investigativo en primer lugar a mis padres María Antonia Agualimpia y Desiderio Izquierdo por su apoyo incondicional en este camino de la vida, a todas las mujeres negras que hicieron parte de él permitiéndome conocer sus historias de vida, y en segundo lugar, a todas aquellas que luchan incesantemente día a día por la re-significación de la mujer en la sociedad.

AGRADECIMIENTOS

Gracias a Dios, a mis padres, hermanos y amigos por su apoyo constante en este proyecto de vida emprendido hace algunos años; gracias de forma especial a las distintas organizaciones e instituciones que aportaron su granito de arena para el aflorar fructífero de esta investigación, de corazón a mi directora y asesora de tesis la apreciable Sandra Lorena Yepes Chisco por su infinita colaboración, enseñanza, empeño y comprensión que hicieron posible el éxito y logro de este trabajo.

TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	12
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	14
3. JUSTIFICACIÓN	15
4. REFERENTES TEÓRICOS Y CONCEPTUALES.....	17
4.1 MARCO TEÓRICO	17
4.2 MARCO FILOSÓFICO.....	32
4.3 MARCO CONTEXTUAL	34
4.3.1 Contexto histórico	34
4.3.2 Contexto cultural	35
4.3.3 Contexto económico	39
4.3.4 Contexto político	41
5. DISEÑO METODOLÓGICO.....	44
5.1 OBJETIVOS.....	44
5.1.1 Objetivo general.....	44
5.1.2 Objetivos específicos	44
5.2 TIPO DE INVESTIGACIÓN	44
5.2.1 Objeto de estudio	45
5.2.2 Sujeto de estudio	46
6. RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	47
6.1 CAPÍTULO I.....	47
6.1.1 Historia de la mujer en la política	47
6.1.2 Historia de la mujer en la vida ciudadana	49
6.1.3 Mitos y verdades del acceso de la mujer negra a la política y a los escenarios de participación ciudadana.....	51
7. CAPÍTULO II	53
7.1 La mujer negra y la creación de organizaciones y movimientos	53
7.2 Planes y políticas públicas con enfoque de género en el municipio de Istmina	55

7.3 Motivaciones y sentimientos que permean la vida de la mujer negra en los escenarios de participación y representación	57
8. CAPÍTULO III	59
8.1 Rol de la mujer istmineña	59
8.2 Escenarios de injerencia para la toma de decisiones	61
8.3 La construcción de escenarios colectivos para el desarrollo del territorio	62
8.4 La herencia histórica y cultural: legado para las próximas generaciones del pueblo afro y el fenómeno emancipador de la mujer istmineña	62
9. CONCLUSIONES	64
10. RECOMENDACIONES	66
11. BIBLIOGRAFÍA	68
ANEXOS.....	70
ANEXO A. ENTREVISTAS.....	70
ANEXO B. FOTOGRAFÍAS	76

LISTA DE TABLAS

Tabla 1 Factores que limitan la participación institucionales y subjetivos	24
Tabla 2 Colombia: porcentaje de mujeres alcaldesas	28
Tabla 3 Partidos políticos y participación femenina	30

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico1 Cuotas y Participación	25
Gráfico 2 Escenarios de injerencia	61

RESUMEN

Este trabajo investigativo vislumbra a la mujer negra istmineña desde el esplendor político construido históricamente por décadas de manera mayoritaria por el género masculino mostrando la desigualdad en el poder. Se configura, entonces, a la mujer negra istmineña en lo político como la otra cara de la moneda ejemplificando su acción y trascendental participación, su contribución a la comunidad desde perspectivas diferentes a la imperante. Su estatus de matrona cultural ha llenado de oxígeno a la colectividad negra ratificada en la pluralidad de saberes que propician el avance progresivo de su pueblo. En conclusión, durante el desarrollo de esta indagación se encontraron visiones positivas de la participación de la mujer negra en las diferentes instituciones tanto públicas como privadas, lo que manifiesta la necesidad de reconstruir las políticas públicas en relación a la mujer para enriquecer los vacíos que se tienen por la falta de inclusión; sugiere también que las mujeres negras istmineñas se empoderen con mayor fuerza en la política como una de las fuentes que posibilita el alcance de sus derechos como ciudadanas pertenecientes al territorio nacional y local.

PALABRAS CLAVES:

Mujer, Istmina, política.

ABSTRACT

This investigative work glimpses the black female istmineña from the political splendor historically constructed for decades in a majority way by the masculine gender showing the inequality in the power. The istmineña black woman is then configured politically as the other side of the coin, exemplifying her action and transcendental participation, her contribution to the community from different perspectives. Its status as a cultural matron has filled oxygen to the black community ratified in the plurality of knowledge that promotes the progressive advancement of its people. In conclusion, during the development of this inquiry, positive visions of the participation of black women in different public and private institutions were found, which manifests the need to reconstruct public policies in relation to women in order to enrich the have for lack of inclusion; Also suggests that istmineña black women should be more strongly empowered in politics as one of the sources that makes it possible to reach their rights as citizens belonging to national and local territory.

KEYWORDS

Women, Istmina, politics

1. INTRODUCCIÓN

El interés por la indagación sobre la mujer negra istmineña nació gracias al deseo de tener una reflexión relacionada con su participación y representación en la política, después de haber observado que las mujeres en este territorio tienen una incidencia representativa en el quehacer de las organizaciones sociales y comunitarias. Por ello este trabajo pretende ir más allá de vislumbrar datos estadísticos que se quedan en el vacío y no reflexionan en torno a las dinámicas sociales y políticas; el interés, por tanto, es comprender la mujer desde su diario vivir como madre, esposa, profesional, hija, representante política, etc.

El presente trabajo hace uso de datos importantes contenidos en el plan de gobierno 2012-2015 del emblema istmina Empresa de Todos, se indaga en la historia del Chocó y lo referente a la mujer del territorio, y también se acude a organizaciones como Mira, Fundación Canciones por Sonrisas, entre otras; se tienen en cuenta de igual forma investigaciones que relacionan tanto al municipio (istmina) y a la mujer (negra istmineña) y se acude a las ciencias del saber desde las concepciones antropológicas, sociológicas y filosóficas que servirán para validar la autenticidad de lo aquí planteado.

Con base a esto, la historia será el mayor referente que permitirá evidenciar el protagonismo de la mujer en todos niveles, principalmente en el nivel político, en el cual la mujer ha venido pasando de manera creciente del anonimato al protagonismo y ha dejado de ser sólo espectadora de los cambios a convertirse en una jugadora de roles determinantes en la historia.

Es menester ratificar que la mujer entreteje su camino con grandes aportes al desarrollo social y colectivo en el ámbito local, nacional e internacional, se hace necesario –entonces- fomentar su participación en la política y generar una reflexión profunda por parte de los gobiernos y organizaciones feministas, pues a la luz de sus luchas incesantes las mujeres han cimentado sus pasos como

actoras protagonistas empoderadas en pro de alcanzar un equilibrio en la sociedad.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La mujer istmineña a lo largo de la historia se ha desempeñado en el ámbito del hogar en las diferentes actividades relacionadas como cocinar, cuidar de los hijos, velar por el orden, lavar, entre otras, mostrando poco interés en las esferas políticas en donde se desencadenan acciones para el desarrollo amplio de sus derechos en la sociedad, principalmente los relacionados con la igualdad. Debido a su ausencia en la toma de decisiones, su falta de reconocimiento y apropiación de este derecho constitucional se genera desigualdad en el municipio de istmina.

A partir de estos antecedentes se pretende mostrar con precisión en qué nivel se encuentran las mujeres negras del municipio istmineño en cuestiones de participación política. En mi experiencia como habitante de este municipio por más de 15 años, he podido evidenciar que las instancias representativas desde la rama del poder ejecutivo siempre han sido ocupadas principalmente por la figura masculina, lo que me lleva a cuestionarme: ¿dónde se encuentra la representación de la mujer en el escenario político?, esta pregunta es la que desencadena el ánimo de hallar las relaciones de la mujer y la política en la emergente necesidad de hacer valer los derechos de la mujer en la sociedad.

En este contexto no solo se identifica un vacío político que supone una brecha con relación a la participación de la mujer istmineña, sino también la carencia de espacios para el encuentro de sus necesidades como género, en un territorio con un grupo representativo de mujeres; es así que nace este estudio con un proceso de indagación monográfica que permite dilucidar las categorías de participación política de la mujer negra istmeña, quien ha sido protagonista fundamental del cambio y el crecimiento del municipio a lo largo de su historia, principalmente porque fue quien dio partida a su desarrollo como pueblo y región en el país con sus diferentes acciones colectivas.

3. JUSTIFICACIÓN

La política en el municipio de Istmina-Chocó ha estado representada a lo largo de la historia por el género masculino desde los partidos “tradicionales”. Con esta investigación se hace énfasis en las razones de la poca participación de la mujer negra en las esferas políticas y además indagar si la mujer que participa lo hace en aras de ser sujeto visible de su género para empoderar a otras mujeres en el escenario político y representativo, o, en su defecto, es subordinada por un partido político tradicional respondiendo a los intereses del mismo y no al de sus propósitos como líder.

Desde este panorama se hace necesario analizar los factores que no han permitido que dichas mujeres sean vistas como agentes importantes en la vida política y representativa que está inscrita en la cotidianidad de la población istmineña, por tal razón esta investigación acude a distintas fuentes e instituciones que proporcionan datos trascendentales para el desarrollo de la indagación. Asimismo, se pretende establecer una reflexión crítico analítica que permita documentar mediante la monografía las situaciones y realidades encontradas, entregando a las mujeres un documento que les permita de manera amplia y clara evidenciar sus propios saberes y el ejercicio de su poder tanto en los escenarios de participación como de representación política y ciudadana en su territorio; estableciendo como marco referencial sus historias de vida en las cuales atañen sus vivencias del ayer y del hoy en el municipio de Istmina –Chocó.

El aporte de esta investigación es de gran relevancia porque resalta lo significativo de la mujer negra en la cultura istmineña vista desde otro espacio social como lo es el político, y además porque pretende justipreciar su participación en los escenarios de poder desde una perspectiva histórica. Es necesario realizar estudios sociales de esta naturaleza porque a través de ellos se comprenderán las falencias participativas y las posibilidades de representación política de la mujer en diferentes contextos. Con los resultados de esta investigación no sólo se permitirá conocer si hay o no participación femenina pública, sino cuáles son los motivos por los cuales una mujer negra decide involucrarse o no en los escenarios de

poder, lo que permitirá ahondar en el análisis reflexivo de las causas y consecuencias de esta participación. La presente monografía resulta muy útil como fuente y base para otras investigaciones en el área y en la región del Chocó.

4. REFERENTES TEÓRICOS Y CONCEPTUALES

4.1 MARCO TEÓRICO

El documento base del “Encuentro latinoamericano Mujer Afro descendiente: Espacios de Poder y Participación de las Mujeres Afro colombianas en América Latina y el Caribe”, pensado por sus autoras Marcia Santa Cruz Palacios, Jenny de la Torre y Aurora Vergara, toma como foco de investigación el territorio de las comunidades negras e indígenas. Sus aportes son cruciales para esta investigación, pues hablar de mujer y de sus vinculaciones a la política es también hablar de territorio como espacio de construcción de identidad, allí se forjan de una u otra forma los elementos que dan pie a todo un complejo cultural en donde la mujer es factor fundamental para su desarrollo.

En este encuentro latinoamericano se reúnen las diferentes categorías de la vida social como la educación, la salud, los derechos, el desarrollo y el bienestar para discutir avances y retrocesos en torno a la mujer negra, y tomando como foco la temática de ciudadanía, pues es desde allí que se legitima el derecho como ciudadanas a estar en igualdad de condiciones con los demás. El reconocimiento de la mujer negra en su derecho como ciudadana ha generado que tenga mayor participación y pueda responder a los intereses de su cultura encaminada en las tradiciones culturales sin perder su majestuosidad como matrona trasgresora en la cultura negra.¹ Es importante resaltar que una de las autoras de este texto, Aurora Vergara, es una mujer chocoana magister en sociología y candidata al doctorado del mismo nombre en la Universidad de Massachusetts, en donde se graduó con honores tanto en la maestría como en las dos especializaciones cursadas en dicha institución.

¹SANTA CRUZ PALACIOS, Marcia, DE LA TORRE, Jenny y VERGARA Aurora. *Espacios de Poder y Participación de las Mujeres Afro colombianas en América Latina y el Caribe*.p.45

Hablar de ciudadanía nos remite a María Emma Wills Obregón, politóloga de la Universidad de los Andes, magíster en ciencias políticas de la Universidad de Montreal, y doctora de la Universidad de Texas; ha trabajado como Investigadora en el Centro de Investigaciones y Educación Popular (CINEP) y actualmente es directora del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes.

Wills realiza una disertación llamada “Las trayectorias femeninas y feministas hacia lo público en Colombia (1970-2000) ¿Inclusión sin representación?” en la que se establece un discurso que concierne a la mujer, su inclusión y representación, sus luchas, encuentros y desencuentros desde la esfera política.

En su escrito se enmarca la importancia de los pendones de la igualdad configurados en la ciudadanía así como las historias de vida de algunas mujeres feministas de la época, la autora además de escarbar cada elemento para esta indagación constató que “incluir” está lejos de “representar”, pues las mujeres aún no han comprendido la importancia de estar empoderadas y que las distintas luchas emprendidas a lo largo de la historia tales como poder ser bachilleres en 1933, poder graduar a las primeras 6 mujeres profesionales en 1938 y poder ejercer el derecho al voto en 1958, así como ejercer funciones públicas, pueden ser grandes avances pero a la luz de quienes soñaron poder estar en igualdad de condiciones con el género opuesto no ha servido de nada, pues ¿de qué sirve un millón de votos fragmentados sin hacer valer los principios de libertad e igualdad?.

María Emma Wills dice en su disertación que: *“Según Ofelia Uribe, una de las pioneras de las luchas feministas en Colombia, el tan anhelado sufragio femenino no produciría los efectos soñados: Cuando nosotras, mis compañeras y yo luchábamos por el voto, lo hacíamos para que se formara una corriente ideológica, lo hacíamos con ideales, con propósitos sabiendo cuáles eran nuestros anhelos. Queríamos que la mujer surgiera por todas las arterias del país, aportando ideas nuevas. Tú sabes que un millón de ladrillos tirados en un campo no sirven para*

*nada. Son un millón. Pero ¿para qué? Las mujeres votan divididas en las diferentes corrientes masculinas, cada una por un varón*²

Apreciaciones como estas demuestran que estar sujetas a las circunstancias políticas no es suficiente para que las mujeres sean agentes de representación desde el género mismo; la variable de representación oscila como una opción, y evidencia de nuevo que incluir no siempre será reconocer, como lo ratifica Wills *“la representación para darse, exige algo más que inclusión. Requiere que se desencadene una “secuencia virtuosa” que sólo comienza cuando sectores antes excluidos ingresan a la comunidad de ciudadanos plenos con su derecho a sufragar y a ser elegidos.”*³

Ahora bien, si la relación entre la participación y representación es variable teniendo en cuenta lo dicho en párrafos anteriores, ¿cuál será entonces la relación de poder si se piensa en los cargos de decisión de las mujeres afro colombianas? y ¿hacia dónde apuntan realmente los intereses estatales y de los grupos económicos?, es claro que la mujer afrocolombiana tiene puestos políticos pero las decisiones “ya están tomadas de antemano por sus superiores” y los “presupuestos políticos ya están asignados”, la mujer allí no tiene poder ni representatividad ya que debe reproducir los intereses de otros. El debate de estos interrogantes son claves en el momento de conocer si la mujer negra también hace referencia a esa representación vacía de conciencia colectiva sin valor de su causa a la tan anhelada equidad de género en la significación de una ciudadanía.

En este sentido y despejando toda duda al respecto cito a Piedad Córdoba, con su estudio: “Mujeres en el Congreso de Colombia”⁴ en donde se ratifica con mayor fuerza lo planteado en párrafos anteriores en cuanto a participación y representación. Piedad Córdoba, abogada y política, exintegrante del partido

²WILLS OBREGÓN, María Emma .Las trayectorias femeninas y feministas hacia lo público en Colombia (1970-2000) ¿Inclusión sin representación? 2004. p.24.

³Ibíd. P.35

⁴ CORDOBA, Piedad. Mujeres en el Congreso de Colombia.2006.p.6

político liberal, exsenadora de la república e incansable luchadora de las minorías étnicas especialmente los afrocolombianos y sobre todo defensora de los derechos de la mujer, ofrece en dicho estudio una visión amplia de las mujeres en el Congreso, un panorama del contexto político en lo que se refiere a la participación de la mujer en Colombia examinando algunas de las principales razones que explican su precaria participación, también presenta algunas estrategias para enfrentar los retos existentes en una serie de lecciones aprendidas en cuanto al impacto de la participación femenina en el parlamento. De este modo la teoría de María Emma Wills en contexto con el quehacer político de Piedad Córdoba desmiente tal apreciación de representación en la política, además su surgimiento como negra en la política siempre ha estado vislumbrado por el desarrollo, reconocimiento e inclusión de su género el cual siempre ha sido objeto de violaciones a sus derechos en la sociedad. Córdoba registra y pone en discusión en su estudio a través de datos estadísticos que las mujeres y su participación en el congreso ha sido baja en todo su esplendor político a lo largo de la historia. En este estudio además se abordan fundamentos que desmienten que la mujer no participa en la política de la democracia directa por la falta de educación, pues según datos ofrecidos por el –ICFES- en 2008 evidencia la distribución por sexo en las universidades del país y muestra que las mujeres ingresan en mayor proporción (59%) que los hombres, por tanto este factor no es el origen de la escasa participación política de las mujeres, ya que denota que ellas están en constante formación.

“A pesar que la Constitución de 1991 es muy clara en exigir la vigencia de los principios de la democracia participativa en todas las organizaciones sociales y en la rama ejecutiva, no ocurre lo mismo respecto a los partidos políticos, lo cual constituye un obstáculo crucial en las aspiraciones de las mujeres colombianas, que reclaman su derecho a una participación equitativa en las corporaciones públicas”⁵

⁵ Ibíd.

Frente a los distintos obstáculos, unos falsos y otros ratificados a lo largo de la historia, la mujer se ve como una figura desprotegida, y algunas organizaciones internacionales la focalizan como factor principal en la búsqueda de la igualdad de género y sobre todo en la protección de sus intereses sociales, económicos y políticos, es indispensable –entonces- que este tema sea un debate en plenaria de los diferentes estados, pensando en que si se plantean leyes en defensa de la mujer, estas deben ser un llamado a la conciencia social de los diferentes frentes o partidos políticos a crear estrategias viables, comprensibles e inclusivas con miras a esa democracia con el principio de equidad por encima del de la mayoría que se establece por el número de miembros de dichos partidos.

Por último, cabe hacer un llamado a la unión de fuerzas del género femenino pensando que desde la coacción grupal se verán reflejados en mayor proporción los alcances de los objetivos pensados para el bienestar y desarrollo de las mujeres en la política y en la sociedad en su conjunto.⁶

Por otro lado Nélica Archenti, doctora en Ciencias Sociales y Licenciada en Sociología (Universidad de Buenos Aires), posgraduada en Sociología y Metodología de la Investigación Social (Fundación Bariloche, Argentina), especialista en género en Italia y Portugal, y María Inés Tula, politóloga graduada en la Universidad de Buenos Aires (UBA), Magister en Ciencia Política por IDAES- Universidad de San Martín y Doctora en Derecho por la Universidad de Buenos Aires, experta en temas electorales y de cuotas de género por la democracia multipartidaria, abanderada de la lucha por la igualdad de género y la participación de la mujer en la política escriben en conjunto el texto: “¿Las Mujeres al Poder? Cuotas y Paridad de Género”⁷. El documento expone los avances significativos marcados por la historia en referencia a la participación de la mujer en el ámbito político en América Latina, no obstante, el proceso todavía sigue siendo precario si se ubican las cifras que enmarcan la representación de la mujer en un 52% en todo el mundo, esto puede significar que estamos por encima de la mitad de la

⁶ ICFES, Las mujeres y la Educación Superior. Colombia. 2008. p16

⁷ARCHENTI, Nélica y TULA, María Inés. Las Mujeres al Poder.2001.p.63

población mundial y nuestros pasos en el ámbito no superan un promedio de participación del 14%.

La ley de cuotas es un mecanismo participativo en el cual se busca que la mujer tenga presencia en los escenarios de la vida política, esta ley fue una forma de repensar a la mujer gracias a su participación y protagonismo en los años 70 y su papel en la revolución francesa. La valoración de la mujer se estableció con mayor firmeza en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer de las Naciones Unidas celebrada en Beijing en septiembre de 1995, en el cual se aseguró “el acceso de las mujeres en igualdad de condiciones así como su participación en las estructuras de poder y en los procesos de toma de decisiones,” y que adoptaran políticas de acción positiva para conseguir la representación igualitaria de las mujeres y de los hombres. La Plataforma de Beijing legitimó la idea de las cuotas con una representación de mínimo un 30% en los espacios de educación, salud, puestos públicos, cargos de elección y su aspiración a las candidaturas de elección en el ámbito nacional e internacional.

El objetivo de las cuotas tiende a distanciarse de las cúpulas partidistas que generalmente están compuestas por varones o de las élites en poder, lo que facilita en gran medida que las mujeres participen con mayor frecuencia al ejercicio de la política.

La Paridad en las cuotas es un sistema que permite a las mujeres tener mayor participación en los escaños políticos desde lo normativo, es decir, se ahonda en los términos de participación en las candidaturas y dejan de ser las últimas en las listas de los partidos políticos para pasar a representar un mínimo de 30% en dichas listas con los primeros puestos, así se garantiza que sus postulaciones puedan llegar a feliz término y hasta ganar las elecciones para el cargo al cual se postulan.

Con base a estos conceptos y leyes surgen entonces las preguntas: ¿qué está pasando con las cuotas? y en especial ¿qué está pasando con el género?, realmente no hay un apoyo de la mujer hacia la mujer por falta de conexión

colectiva. La anterior afirmación podría ser una razón determinante pero para no dar respuestas vagas sin estudio alguno se debe remitir al impacto de las cuotas en los diferentes países en donde se establecen, con especial atención en Colombia. Según María Inés Tula, en Latinoamérica, Brasil, Argentina, Costa Rica, Ecuador, Bolivia Chile, han sido los principales países que le apostaron a las cuotas desde hace más de 20 años, resultado de ello hoy en Brasil, Chile y Argentina ya se observan mujeres en el poder que han regido como presidentas de estado; no podemos negar que las cuotas dieron un giro a los avances de la mujer en la participación política, pero también hay que admitir que la mujer representa un 52% de población del planeta esto indica que están por encima de la población de varones, la pregunta es ¿qué está pasando con las mujeres?, ¿es acaso la mujer inferior al hombre?, ¿qué está pasando con las cuotas? y ¿qué está pasando con el rol de la mujer en los diferentes partidos políticos en los países de Latinoamérica y el Caribe?, sobra recordar que son los partidos en gran parte los que enmarcan la participación de la mujer en los escenarios políticos; otro aspecto es ¿cómo se está pensando a la mujer en la política?, podrían surgir muchas preguntas con respuestas vacías, hay que ir a la fuente principal: no hay apoyo de la mujer hacia la mujer y aún más grave, algunos estados y partidos políticos no comprenden su importancia en este tipo de escenario y la brecha participativa que deja su ausencia es inmensa. La siguiente tabla realizada por Mossolo muestra los factores institucionales y subjetivos que limitan la participación femenina en la política.

FACTORES QUE LIMITAN LA PARTICIPACION DE LA MUJER

INSTITUCIONALES

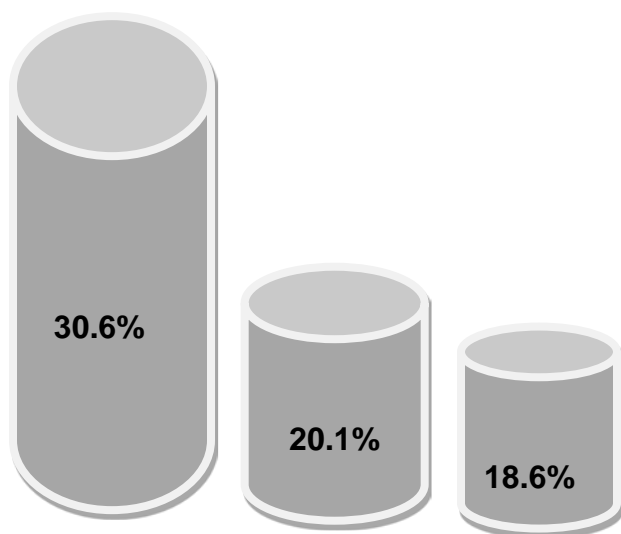
- Educación formal que no promueve la Equidad de género y refuerza el papel de madre-esposa, forjadora de ciudadanos desde el hogar.
- Medios de comunicación Que promueven figuras femeninas sin poder, sin capacidad de transformación de su realidad familiar, comunitaria y social. Son seres para otros sin proyecto, necesidades y deseos propios.
- Medios de comunicación que presentan estereotipos masculinos y femeninos, que no funcionan como ciudadanas, sujetos de derecho, y menos aún como líderes.
- Oposición y bloqueo de los dirigentes masculinos.
- Oposición y bloqueo de miembros del movimiento o partido, femeninos o masculinos.
- Dudas sobre su capacidad de mando y de dirigencia.
- Segregación a tareas que reproducen la división sexual del trabajo en la organización o partido.
- Oposición a medidas afirmativas, bloqueo a liderazgos femeninos.
- Invisibilización de las iniciativas femeninas y de los aportes de las mujeres. No se escucha su voz.
- Segregación y discriminación de las mujeres, por considerarse "masculinos" los espacios políticos y de poder, en organizaciones movimientos y partidos, así como en gobiernos.

SUBJETIVOS

- Educación familiar como seres para otros, sujetos al control masculino en lo familiar y lo social, sin proyecto necesidades ni deseos propios, más allá de los derivados de su papel de madres esposas.
- Educación en la familia, donde está desdibujado el deseo de poder social y político para las mujeres, basándose en el éxito en el ámbito familiar, del hogar y de su cumplimiento del rol de madre esposa. Paradójicamente, del rol de madre esposa surgen las motivaciones más generalizadas para la participación social y política de las mujeres (ante la imposibilidad de cumplirlos cabalmente); pero también surgen de ahí los costos de la participación: culpa, stress, ansiedad, por "descuidar" dicho papel y sus requerimientos; violencia doméstica incrementada, celos, presión para "elegir" entre la participación y la pareja y/o la familia; presión social (chismes, maledicencias y desprestigio); sensación de "masculinización", por tener poder social y político, considerado como típico atributo masculino; separación, divorcio o "decisión" consciente de no tener pareja o vida familiar.
- Dificil acceso a la opción de negociación con la pareja y los hijos, hacia nuevas formas de división del trabajo doméstico, ruptura con las restricciones a su movilidad, a su acceso al poder y a la toma de decisiones, con esposo e hijos.
- Auto contención en la aceptación de cargos o puestos de liderazgo, por parte de las propias mujeres, por no querer o poder enfrentar las presiones de la triple jornada y del rechazo a las mujeres con poder.

*Tabla 1. Factores que limitan la participación institucional y subjetiva. Tomada de: MOSSOLO, Alejandra. Participación política de las mujeres en América latina. (2003).
Pag.22*

Cuotas y Participación



Países con cuotas Países sin cuotas Países sin cuotas electorales ni partidarias excluyendo el Salvador

Fuente: MOSSOLO, Alejandra. Participación política de las mujeres en América latina. (2003). Pag.42.

Gráfico 1.

Con base en los argumentos teóricos, la tabla 1y el gráfico 1 expuestos con anterioridad, muestran que las cuotas siguen siendo importantes, pero débiles, insuficientes y carentes de un respaldo en su aplicación, en tal sentido surge la paridad como uno de los defensores determinantes de la democracia en aras de que la mujer deje de ser objeto subordinado a los intereses de un partido político, dando pie a que también ocupe puestos de gran importancia en el estado en el cual se postule. Algunos países como Brasil, Argentina y Bolivia consideraron para las cuotas un porcentaje de acuerdo a sus criterios que están representados en un mínimo del 20% y un máximo del 50%, la función de la paridad de género es que por cada 2 o 3 hombres en las listas de partidos halla una mujer y desde luego que no sea en los últimos puestos de elección, sino en puestos donde pueda ser considerada como electa por los sufragantes, desde esta mirada cobra sentido el respaldo de la ley de cuotas. Pocos países se han interesado en la aplicación de

la paridad, pero otros como Bolivia y Ecuador son los pioneros de esta norma, desde la cual las listas de los partidos deben contener en sus nombres un 35% de representación de la mujer en posiciones de posibles elecciones y aquellas listas que no cumplan con tal requerimiento son derogadas de la postulación y castigadas.

Otra autora que se suma a los interrogantes alrededor de la participación política de las Mujeres en el ámbito local en América Latina es la socióloga Alejandra Mossolo⁸. La autora con este proyecto comprende varias instancias fundamentales para entender un poco la participación de la mujer en la política en América Latina, enfatizando en los impedimentos de la mujer para participar masivamente en la categoría; en esencia, Mossolo esboza a la mujer desde sus acciones cotidianas hasta el acto colectivo como primordial impulso que permite a la mujer salir del hogar a posesionarse de otros escenarios en la vida social, económica y política. La autora además pone en evidencia datos puntuales con relación al proyecto, como las cifras de la participación en América Latina, cómo están algunos países conforme a la ley de cuotas y su aplicación, así como el estudio de la participación política de las mujeres indígenas en contraste con sus tradiciones, es decir, cuál es el papel de la mujer indígena en el escenario político en el estado de México.

Comenzaré a desarrollar un poco lo que Alejandra Mossolo planteó en su investigación y para ello evocaré décadas atrás en donde se ha relacionado la mujer con el ámbito del hogar, como gerente del mismo, aunque en la actualidad la mujer ha abandonado considerablemente este escenario para sumarse a otros como la educación, la salud y por último la política, este último aspecto todavía se encuentra poco poblado de mujeres a raíz del machismo.

Si bien los partidos políticos en términos generales constituyen sentidos de vida política para la mujer y de esta manera son el eje central de su visibilización en el sector político. A lo largo de la historia la mujer ha estado representada por el

⁸MOSSOLO, Alejandra. Participación Política de las Mujeres en el ámbito local en América Latina. México .2003.

hombre en la figura de esposo, padre y hermano; hoy en día la mujer tiene voz propia o autonomía que le permite escalar todos los ámbitos de la sociedad, pero no hay que olvidar también la necesidad de tener igualdad-ante todo- como ciudadana con condiciones iguales a las del hombre. Los partidos políticos ven a la mujer como un ser de manipulación, son ellas elegidas pero maniatadas a los intereses del partido político -dice Mossolo-, y de no ser así, frente a ellas se inicia una persecución política para impedir su desempeño exitoso, son atrasados los presupuestos y pagos de los empleados para que no se efectúen los proyectos contemplados en la campaña electoral, pero lo más cruel es el ataque crudo a todo lo que las relaciona en especial a sus familias; desde aquí podríamos contemplar un factor limitante de la participación de la mujer en este escenario, ahora bien, de parte de ellas está claro que no hay que prepararse para la política sino para las consecuencias de estar en ella.

En un plano teórico podría decirse que la mujer no participa en el escenario político por miedo a las represalias de la gente, de los partidos políticos y de su propia familia, esta última puede ser considerada como el segundo factor que restringe la participación femenina en la política, pues la mujer es quien lleva las riendas de su hogar, el cuidado y educación de sus hijos y el rol de madre que pocas veces delega a otros; a su vez, como dirigente política (alcaldesa, congresista, senadora, presidenta) asume dos grandes responsabilidades y el descuido de una de ellas puede generar nefastas consecuencias. El caso de descuidar la familia puede desembocar en la ruptura de la unión marital y hasta en “resentimientos por abandono del hogar”, y su desintegración. La esfera pública en la participación social genera un referente de juzgamiento que puede llegar a la presión y el acoso hacia la mujer por los roles con los cuales se ha comprometido.

Otra pregunta que surge de esta problemática es: ¿sería necesario la cualificación de la mujer para acceder a cargos decisorios?, Mossolo realizó un estudio en el cual se escogieron dos grupos de mujeres, un grupo de militantes pertenecientes a las familias de orden político y a su vez caciques de los partidos políticos, y un segundo grupo de mujeres sin formación en la política surgidas

desde la colectividad por el reconocimiento de las comunidades en donde trabajaban, las mujeres fueron escogidas por algunos partidos políticos como actores visibles de acción colectiva, es decir, de gran credibilidad por sus acciones desde lo comunitario, mujeres con un mínimo de estudios (primarios y hasta 9 de bachillerato) sin ningún conocimiento de política. Ambos grupos fueron candidatos a elecciones populares, los resultados favorecieron a las militantes pero no con mucha diferencia de las mujeres que no poseían estudios, unas alcanzaron el umbral por encima de las militantes pero en promedio las militantes generaron más votos. Estos resultados nos dan a entender que el factor de la educación y formación tiene incidencia en la elección popular, sin embargo no es un factor de peso que impida la participación de las mujeres que no han sido formadas en el campo político.

Finalmente, Mossolo se refiere con especial atención a la presencia de la mujer en la política, pues todavía sigue siendo muy baja a pesar de la configuración de las cuotas, sin embargo hay barreras que imposibilitan que la mujer vaya más allá de ser un eslabón mediado a los intereses de los partidos y de las maquinarias representativas de un país.

Colombia: Porcentaje de mujeres alcaldesas

Año	%
1988	5.5
1990	6.0
1992	6.2
1994	5.5
1997	5.4
2000	7.5
2003	7.3
Promedio	6.2

Tabla 4 Colombia: porcentaje de mujeres alcaldesas. Tomado de: MOSOLO, Alejandra. Participación Política de las Mujeres en el ámbito local en América Latina. México (2003).

Por último, si de apostarle a la participación política de la mujer se trata en los diversos cargos hay que abonarle a algunos departamentos por la confianza y el avance que han tenido con respecto a la igualdad de género.

Respecto a las gobernaciones, para las elecciones del 30 de octubre del año 2015, 130 personas aspiraron a las 32 gobernaciones del país. Sólo el 12% (15) fueron mujeres y únicamente tres resultaron electas: las de Huila, Quindío y San Andrés. Si bien esto significó un aumento de dos gobernadoras más que en los periodos anteriores, sigue siendo una cifra bastante baja.

*“En 2011 se presentaron 4.437 candidaturas a las alcaldías de los 1.102 municipios del país. Sólo un 13% (583) fueron mujeres. Del total de aspirantes fueron elegidas 108 mujeres como alcaldesas, es decir, el 9,8% de los cargos disponibles. En ocho departamentos, correspondientes al 25% del total de los entes territoriales, ninguna mujer resultó electa. Es preciso destacar la situación de La Guajira, Caquetá, Magdalena y Caldas, en los cuales se registraron importantes porcentajes de participación femenina con el 27%, 20%, 19% y 19%, respectivamente.”*⁹

Para los concejos municipales y distritales se presentaron 28.556 mujeres, correspondientes a un 35.10% del total de candidatos. De ellas resultaron electas 1.940, es decir, que un 16.08% de las curules tienen presencia femenina. Desde una perspectiva regional, sólo ocho departamentos eligieron para sus concejos mujeres en proporciones mayores al 20% y únicamente Guainía superó el estándar internacional del 30%. Asimismo, de los 22 departamentos restantes, 16 fluctuaron entre el 15% y el 20% de mujeres elegidas, mientras seis no superaron el 15%. Con respecto a los comicios anteriores, si bien la participación de candidatas aumentó como resultado de la cuota, en términos de mujeres electas apenas hubo un incremento de mujeres elegidas alcaldesas en ciudades capitales en 2011, 2%.

⁹WILLS OBREGÓN, María Emma .Las trayectorias femeninas y feministas hacia lo público en Colombia (1970-2000) ¿Inclusión sin representación? 2004.p.65

De otro modo los partidos políticos también tienen gran relevancia en la instancia participativa de la mujer en la política en Colombia, como muestra de ello están los principales partidos políticos que le apuestan a la participación de la mujer y con ello su gran aceptación en la sociedad colombiana.

Partidos políticos y participación Femenina

Partidos Políticos	Categorías			
	Asamblea	Alcaldías	Concejos	Total
Partido Liberar Colombiano	23	20	420	463
Partido Conservador	15	28	431	474
Partido social de unidad Nacional (la U)	12	18	254	284
Partido Cambio Radical	9	11	237	257
Partido de Integración Nacional.	3	7	88	98
Partido Alianza Social Independiente	3	2	121	126
Partido Verde	2	6	132	140

Tabla 5 Partidos políticos y participación femenina: fuente; RODRÍGUEZ GUSTA, Ana Laura. Cuánto Hemos Avanzado.2004.p.56

Ana Laura Rodríguez Gusta, doctora en filosofía del departamento de Sociología de la Universidad de Norte Dame, Indiana, Estados Unidos, realiza un análisis llamado “Disertación: evaluativos Valoraciones y Género: La dinámica de la evaluación de desempeño de los empleados en tres organizaciones en el sector público del Uruguay”. Esta nota está basada en el informe “¿Cuánto hemos avanzado? Un análisis de la participación política de las mujeres en los gobiernos

sub nacionales en América Latina y el Caribe”. Allí los datos son bastante evidentes en cuanto a la participación de la mujer en la política con énfasis en la rama ejecutiva. Rodríguez realiza una serie de ilustraciones graficas en las cuales se contempla la posición de algunos países de América latina. En este informe se ratifica que en los países sin cuotas es más difícil que la mujer pueda llegar a los escenarios políticos, precisamente la presencia femenina más baja ocurre entre países sin cuotas electorales por sexo, como Uruguay (16%), Panamá (11%), Guatemala (8%) y Colombia (16%). Una importante excepción es Brasil, un país con cuotas “débiles” donde el porcentaje de concejales no supera un 13%¹⁰.

Además, este informe condensa el avance que ha tenido la mujer en cuanto a la participación política, pues a lo largo de una década y media, el porcentaje de concejales municipales se incrementó de manera paulatina pero sin pausa, duplicándose entre 1998 y 2012, los mayores avances con cifras por encima del promedio en las categorías de concejos, alcaldías, regidurías; sin embargo, es también importante mencionar que pese a dichos avances esto significa que solo en tres décadas estaremos a la par con los hombres en cuanto a la participación política.

¹⁰RODRÍGUEZ GUSTA, Ana Laura. Cuánto Hemos Avanzado.2004.p.56

4.2 MARCO FILOSÓFICO

La realización de esta indagación trae consigo grandes interrogantes que destacan a la mujer como protagonista, ¿estamos acaso sometidas en una honda de tiempo?, ¿cómo están interpretando las miradas de mujeres que son feministas? no es difícil decir que no hay un apoyo de la mujer hacia la mujer; si sabemos bien que la mujer es más que ese objeto que sirve para alcanzar un fin que la sociedad justifica, ¿cuál será el momento adecuado para dejar de serlo?

Hoy en día no son sólo un equivalente del 3% de mujeres luchando por la igualdad, sino que son más del 40% de la población del mundo justificando que la mujer está en las mismas condiciones que el hombre. Nuestras naciones latinoamericanas representan una parte fundamental de ese 40%, hay que sentir orgullo de esas mujeres que han sobresalido en las distintas guerras creadas por el hombre, mujeres de África, Sur África y todo el Continente Europeo; ¿quién diría que una guerra entre potencias podría sacar las armas de la palabra para conquistar los escenarios políticos de la mujer en el mundo?, las condiciones de estas naciones representan el poder dentro del poder, y elogiar a esas mujeres que han dejado sus miedos, que se han provisto de educación, valentía y han generado toda una serie de situaciones positivas a ellas hay que valorarlas.

Siguiendo en la ruta de la participación y representación de la mujer en la política, hay que comprender dónde está el sentido de la participación, además pensar que la mujer es quien debe despertar y tomar fuerza para enfrentar esta realidad en la cual ha estado sometida por décadas sin tomar control de tan grande daño. Paulo Freire en su texto “Pedagogía del oprimido”, en un pequeño párrafo en donde la claridad de su elocuencia permite traerlo a colación dice: *“es el oprimido quien tomará acción ante su opresor y redescubrirá en él una fuerza oculta a la luz de su opresor”*; cuando la mujer se canse de ser oprimida, se muestre a la luz de su opresor tal cual es y de qué está hecha, podrá re-descubrirse, pero es tan grande esta sociedad que no necesitará de pocas mujeres conglomeradas si no de todas, pensando en que dejarán de ser débiles a la sombra de quien por años las han coaccionado.

Esta indagación es de antemano una fuente que resalta la excelsitud de la mujer, que intenta comprender además su instancia en la participación y representación, pero -ante todo- quiere dilucidar que el género femenino está en capacidad de ser gestor de desarrollo, claro, si empieza a pensar en la acción colectiva respondiendo a esos intereses de género. Considero oportuno que en dicha representación se enmarque un horizonte que guíe su ser, saber, saber hacer pero ante todo que fortalezca en ella misma su actitud y aptitudes en la sociedad.

Pienso que los vacíos de la representación de la mujer en las instancias de la política están ligados al desconocimiento de su importancia en los mismos. Es claro que hay que amplificar esfuerzos en la creación de una temática que permita estudiar a la mujer en el campo del saber público y sobre todo justipreciar acciones hacia el macro desarrollo en plenitud de ese tan anhelado equilibrio en todos los ámbitos de la vida social, no podemos olvidar que este camino no es nada fácil y sobrarán adversidades contempladas desde las acciones políticas como sociales, pero la mujer tiene la capacidad de sobresaltar esos eslabones, para conseguir como triunfo meritorio su reconocimiento e importancia en las instancias a las cuales aspire como sujeto en reconocimiento de su labor desempeñada de manera eficaz.

Este trabajo sobre el despertar de la mujer en el escenario político no sólo significa una apertura a sus intereses, sino también al reconocimiento y aceptación por parte de los partidos políticos quienes -en gran medida- son los encargados de dar cumplimiento a las cuotas que vislumbran un porcentaje relativo de participación de la mujer en el escenario público, además de ser quienes con sus acciones promociónen la igualdad de condiciones de hombres y mujeres.

4.3 MARCO CONTEXTUAL

4.3.1 Contexto histórico

EL Chocó

En 1594 la corona española incorpora el Chocó a la gobernación de Popayán para facilitar las operaciones militares que se presentaban para esa época en la región. En 1726 por cédula real se formó la provincia del Chocó reuniendo las intendencias de Novita, Citara Quibdó, Baudó, designando a Novita como su capital bajo el mandato de Francisco Ibero. Con el transcurso de los tiempos nacen los próceres chocoanos Diego Luis Córdoba y Amir Smith quienes son los propulsores en Colombia del reconocimiento del territorio de las comunidades negras, además de emprender una lucha incesante para que las comunidades negras tuvieran igualdad de condiciones en la educación, salud y goce efectivo de su reconocimiento en la sociedad colombiana. En 1867 se crea la intendencia del Chocó desprendida del departamento del Cauca, uniendo las provincias del San Juan y Atrato; en 1947 se crea el departamento del Chocó con capital en Quibdó, pero a razón del incendio que destruyó gran parte de la capital chocoana es nombrado Novita como capital del departamento; con la reconstrucción que se llevó a cabo se asignó a Quibdó nuevamente como la capital.

En la actualidad el departamento tiene una población de 454.030 habitantes donde el 49.4% son hombres y el 50,6% son mujeres según el censo del Dane del 2005¹¹. Quibdó como capital ocupa el primer puesto con una población de 112.886 habitantes, en el segundo puesto está Alto Baudó con 28.961 y por último Istmina ocupa el tercer puesto con una población de 23.639 habitantes. El Chocó representa un 1,0586% de la población del país y ocupa el puesto número 23 de 33 a nivel nacional, además se suma a la lista como uno de los departamentos más pobres del país. En años atrás la responsabilidad recaía en la construcción de vías de comunicación, es decir, el no tener vías que lo comunicasen con otros

¹¹DANE, Boletín censo general 2005, Perfil Chocó.

departamentos para expandir sus productos agrícolas y forestales al interior de otros departamentos poco posibilitaba su desarrollo.

Gabriel García Márquez en su visita al Chocó dijo algunas palabras al respecto y preguntó cómo y por qué el comercio en el departamento estaba controlado en un porcentaje mayor por antioqueños que por oriundos del lugar. Realmente la construcción de la vía era una excusa, pues la creación de esta solo aumentaría el número de foráneos que seguirían robándose los recursos del departamento.

Estos y otros sucesos configuraron un poco lo que es la historia de uno de los departamentos más ricos de Colombia por su hidrografía, flora y fauna, pero que en su economía es uno de los más pobres a nivel nacional; no sólo es la pobreza mental de sus dirigentes políticos que no han permitido grandes avances para la región, sino también el abandono estatal que los ha dejado a merced de la violencia que se ha creado en el territorio.

4.3.2 Contexto cultural

Familia

La familia es el núcleo central de la sociedad, es la encargada de formar a los ciudadanos enriquecidos con valores y principios. La familia tradicional del Pacífico está comprendida por los valores de la migración; en tiempos coloniales los varones salían de sus casas y tierras originarias para ir en búsqueda de oportunidades laborales para poder brindar a sus familias mejores condiciones, esta situación generó que los varones contrajeran relaciones con otras mujeres distintas a quienes habían escogido para conformar su familia, principalmente por esta razón la familia del litoral pacífico es de carácter extenso y poligámico. En esta concepción de familia el matrimonio es algo poco frecuente, sólo se da en un 20%, y un 80% de las familias sostienen relaciones de facto en unión libre.

Las mujeres en la cultura negra son las matronas del pilar cultural, son estas las que tejen las construcciones culturales tanto de la familia como de la comunidad.

A pesar de que la identidad femenina negra ha sido notablemente atada a la maternidad, la crianza y la socialización de los hijos, el rol de la mujer negra colombiana no se agota solamente en eso, por el contrario, se expande a otros escenarios. El protagonismo femenino negro está también relacionado con la preservación de la memoria colectiva, con la construcción de la comunidad a través de la reproducción de la vida lúdica, con la Etno-educación y la dirección del hogar.

Virginia Gutiérrez de Pineda, explica que la familia negra se puede inquirir desde la matrifocalidad, la poliginia y la familia extensa. La matrifocalidad y la poliginia responden al rol de la mujer negra como organizadora y estabilizadora del parentesco, como principal proveedora de ingresos familiares desde sus quehaceres diarios debido a la ausencia masculina o a su constante movilidad, no es de extrañar que en la unidad doméstica matrifocal todas las actividades vitales giren alrededor de la figura femenina, escenario donde ésta, además de ser madre y ama de casa, desempeña las funciones domésticas y responde en gran parte por las necesidades económicas y sociales de la familia¹².

La religión para las familias del Litoral Pacífico también fue un elemento clave en la conformación de la familia en las comunidades negras, desde aquí se inicia una serie de valores que a partir de los procesos coloniales dieron pie a que las comunidades negras encabezadas por la mujer estuvieran influenciadas por el sincretismo religioso, lo que hoy por hoy se confirma en las diferentes actividades de carácter cultural que las comunidades afro colombianas realizan.

Educación

La educación es entendida como el proceso que permite al ser humano acercarse al saber de una disciplina en particular; en Colombia la educación se toma como eje central para el desarrollo progresivo de los ciudadanos otorgando resultados sociales del desarrollo a corto, mediano y largo plazo.

¹². LAWRENCE, Sofía. Familia y Sociedad. Bogotá. 2011

Cabe recordar que el decreto 804 de 1993 es también un pilar de ejes normativos para la conservación de una educación diferencial para los grupos étnicos, en este caso para la comunidad afro, pues con ello se apunta hacia la integralidad, diversidad, autonomía, participación comunitaria, interculturalidad, flexibilidad, progresividad, solidaridad. El decreto 1122 del 18 de junio de 1998, es también un garante compilador de los derechos educativos para las grupos étnicos, la cátedra de estudios afrocolombianos es la que contempla el valor y re significación de estas comunidades, pues pretende dar a conocer de manera educativa en los distintos planteles de educación nacional quiénes fueron ayer y quiénes son en la actualidad los afro descendientes, a su vez mostrar un poco de su cultura rica en saberes tradicionales desde todos los ámbitos. De igual forma se consolidan los ejes que conciben al país como multicultural y pluriétnico tal como lo explica la constitución política de 1991.

*“La Constitución Política de Colombia reconoce el país como pluriétnico y multicultural, oficializa las lenguas de los grupos étnicos en sus territorios, establece el derecho de los grupos étnicos con tradiciones lingüísticas propias a una educación bilingüe, institucionaliza la participación de las comunidades en la dirección y administración de la educación y establece el derecho que tienen a una formación que respete y desarrolle su identidad cultural”.*¹³

A propósito de una educación que promueva los valores culturales, la ley general de educación, “Ley 115 de 1994”, establece que la educación es un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes, en esta se consagra los estamentos constitucionales que validan los principios de la educación tales como, el acceso, permanencia, la gratuidad, el fomento de las prácticas culturales de respeto a los grupos étnicos, la

¹³Ministerio de Educación Nacional. Educación grupos étnicos. Tomado de: http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles127850_archivo_pdf_Indigenas_Nombramientos_2.unknown

configuración de acciones de participación plasmado en asignaturas pensando en una mejor calidad de vida para los ciudadanos.

Además “la educación es el elemento esencial para lograr una superación satisfactoria de los conflictos e instaurar bases sólidas para construir una cultura política alejada de formas de resolución ancladas en la violencia, el autoritarismo y la intolerancia”¹⁴.

La educación en el municipio de Istmina aún es deficiente en cuanto a cobertura pues es deficitaria totalmente en parte del territorio. En el 10% de comunidades existe la necesidad de construir una escuela, mientras que el 90% buscan la mejora de la infraestructura escolar existente.

En cuanto a cobertura el municipio de Istmina cuenta con una población a atender de edad escolar (entre 4 y 20 años) en la zona urbana de 14.497 personas aproximadamente y en la zona rural de 4.582 personas aproximadamente. En la zona urbana, la población matriculada es de 6.134 personas, equivalentes al 42% y la no matriculada es de 8.363 personas, equivalentes al 58%. En la zona rural, la población matriculada es de 1.407 personas equivalente al 31 %, la no matriculada es decir 3.175 personas equivalente al 69%. La situación educativa del municipio de Istmina se puede describir así: letrados: 5.394 personas, con estudios primarios: 6.933 personas, con estudios secundarios: 5.796 personas 28,27% de las personas no tienen estudio, 36.34% personas poseen estudios primarios, estudios secundarios: 30.38% personas, estudios técnicos: 0.27% personas, estudios universitarios: 3.65% personas, estudios en postgrado: 1.09% personas.¹⁵

Istmina tiene una población de 23.639 habitantes según datos del Censo del 2005¹⁶.

¹⁴ HERRERA, Martha Cecilia. Conflicto educativo. Bogotá. P.46.

¹⁵ SALCEDO, HENRIQUE. Plan de desarrollo de Istmina 2004-2007.

¹⁶ DANE, Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

4.3.3 Contexto económico

“En el Litoral Pacífico la porción del complejo cultural negroide, es minero, agrícola, cazador y pescador u recolector secundariamente. Las tres características fundamentales, se hallan en relación con la tenencia de la tierra en la costa del Pacífico. La primera se refiere a la carencia de títulos de propiedad de los bienes raíces culturales”.¹⁷

La economía de la Costa Pacífica es de subsistencia, rasgo evidente en la actividad agrícola, pero la minería es la actividad tradicional del territorio.

Las principales actividades económicas del departamento están sustentadas en las actividades de carácter no formal en el comercio, la agricultura, una que otra empresa u negocio familiar y de modo profesional se destacan la docencia, las áreas de la salud (enfermería-medicina), entre otras, gran parte de estas profesiones las desempeñan mujeres, unas provenientes del interior del país y otras propias del departamento como del municipio istmina.

Con referencia a las tierras de carácter colectivo en la actualidad existen titulados dos mil (2000) predios que alcanzan trescientos noventa y cuatro mil setecientos veintinueve (394.729) hectáreas, de las cuales están cultivando dos mil cien (2.100), con explotaciones de borojó, maíz, yuca, frutales de las regiones en los aluviones del río San Juan, ubicados en el área rural.

La tecnología local de producción de los cultivos se caracteriza por el bajo nivel tecnológico, muy bajos costos de producción y baja productividad, pero con muy poco impacto sobre el medio ambiente. La tecnología tradicional de explotación minera (barequeo), también se caracteriza por un impacto ambiental leve, pero algunas explotaciones mineras mecanizadas, ubicadas a lo largo del río San Juan entre las localidades de Chiquichoqui y San Miguel, han afectado las condiciones fisicoquímicas y biológicas de los suelos aluviales, incrementando la tasa de erosión, inestabilidad de taludes y pérdida de fertilidad.

¹⁷GUTIÉRREZ DE PINEDA, Virginia. Familia y cultura en Colombia, departamento de sociología de la universidad nacional de Colombia.p.64.

Comercialización

El oro es dinero universalmente aceptado, es un intermediario casi ineludible del intercambio de un producto por otro, es la base del comercio, y de la economía de muchos pueblos de la nación. Los primitivos utilizaron el comercio en forma de trueque, entre regiones diferentes. A lo largo de la historia los pueblos eligieron como equivalente generar productos que les resultaban más comunes o familiares en una economía predominante ganadera, los animales sirvieron de repelencia de valor para todas las demás mercancías, sin embargo, a medida que el intercambio fue universalizándose, los metales preciosos comenzaron a funcionar como monedas y se constituyeron en el primer paso del papel moneda. La mujer negra chocoana no es ajena a este entorno y figura como un testimonio vivo de las profundas desigualdades económico – políticas de la región.

Comercio Informal: El decreto 4444 de 1967 regula todo lo relacionado con el comercio del oro y platino, solamente el banco de la república podrá comprar, vender, poseer y explotar oro, bien sea en polvo o amonedado, la súper intendencia de control de cambio es la encargada de controlar la explotación, extracción y funcionamiento de los establecimientos dedicados al manejo del oro.

El pequeño minero generalmente vende el metal a los pequeños y medianos, intermediarios que subsisten y obtienen grandes ganancias a través de esta comercialización, la mayoría de los intermediarios de las grandes tiendas o abarrotes, el minero se ve muchas veces obligado a cambiar el metal, por víveres en su afán de subsistir. Estos intermediarios venden el producto del banco de la República aproximadamente el 42% y el resto lo someten a contrabando utilizando el canal de Panamá, el precio del oro y el platino es casi impuesto por el comprador, el minero “artesanal” o “informal” que con el sudor de su frente y con la inclemencia del sol y lluvias, extrae con grandes penurias dicho metal no tiene libertad ni derecho de ponerle un precio a su trabajo.

El proceso de comercialización es el sistema con más procesos de explotación al minero. Esta figura jurídica permite crear un orden económico en los municipios,

en de los entes territoriales de cumplir con procedimientos burocráticos, no dan cumplimiento a esta norma, en consecuencia, la descentralización administrativa, los ingresos por parte de este programa se destinaron al pago exclusivo de gastos de funcionamiento y trasferencias, ahora con el nuevo pensamiento administrativo dichos fondos se están orientado para gastos de inversión como es construcción de alcantarilla, acueducto, escuela y otros.

4.3.4 CONTEXTO POLÍTICO

Tras dar el paso en Colombia de ser reconocidos como grupo étnico se inicia una serie de procesos que posibilitan seguir en construcción de la visibilización en la sociedad, basta decir que este reconocimiento se dio principalmente como grupos étnicos negros marcados por una serie de acontecimientos desencadenados por la esclavitud. Para el siglo XX la mujer negra tuvo gran impacto en la educación y fue la causa para que se exigiera su derecho a estar en igualdad de condiciones con relación a los hombres. De esta forma, queriendo ser visibilizada se inscribe en los partidos políticos en donde su accionar es inagotable pese a las dificultades presentadas. Su voz toma fuerza inicialmente en el partido “Cordobista o Conservador” que es de carácter tradicional y se ha consolidado como el favorito de la región chocoana entre los ya existentes (Lozanista, Liberal, Unidad Nacional). Hoy en día, en el municipio de istmina se inscriben alrededor de 12 partidos políticos o movimientos, pero con mayor aceptación los dos tradicionales Cordobismo- Partido Conservador, y Partido Lozanista (Liberal).

El Partido Conservador Colombiano, Partido Liberal Colombiano, Partido de Unidad Colombiana U, Convergencia Democrática, Polo Alternativo Democrático, Alas Equipo Colombia, Cambio Radical, Movimiento de Integración Regional MIRA, Colombia Democrática, Opción Verde, Convergencia Liberal, Movimiento Nacional Conservador, son partidos que juegan un papel importante en el país y en la región. Dadas las instancias de participación son estos los que proporcionan los avales a sus candidatos apoyando su candidatura, y sobre todo responden a sus intereses y los del municipio, no es difícil afirmar que unos tienen mayor acogida y popularidad: Cambio Radical, Movimiento Mira, Opción Verde y Polo

Democrático; y frente al tema de participación no solo los partidos políticos se suscriben dando oportunidad a la mujer, hay decretos y leyes como la Ley 581 del 31 de mayo del 2000 o ley de Cuotas. Esta ley se establece en el marco de brindar a la mujer participación al menos en un 30% en las tres ramas del poder público en Colombia; principalmente aceptando y respondiendo lo establecido en la cuarta conferencia de Beijing donde el tema central fue la mujer y su empoderamiento en los cargos de poder decisorio, por tanto esta ley pretende dar pie a que la mujer pueda participar teniendo a favor un componente garante de respaldo estipulado en la ley para este ejercicio, además con esta norma se busca que la mujer tome posesión de un escenario que tiene el deber de velar por sus intereses. *“En 1991, el artículo 40 de la Constitución Política colombiana establece que las autoridades garantizarán la adecuada y efectiva participación de la mujer en los niveles decisorios de la administración pública.”*¹⁸

La mujer a lo largo de la historia, en su lucha por el reconocimiento de la igualdad, ha generado grandes debates en todos los ámbitos de la vida social, desde el acceso a la educación superior en 1993, el derecho a ejercer cargos públicos en 1996, hasta el derecho a elegir y ser elegida en 1957, cada uno de estos aspectos indica que a la mujer istmineña nada se le ha dado fácil, sino a través de la acción de la palabra revolucionaria de sus luchas.

Es importante que los ciudadanos tengan siempre en cuenta, y sobre todo las mujeres, que todos somos sujetos de participación, al hacer uso de los mecanismos de participación formal y no formal para intervenir en la formulación de las políticas públicas, por tanto la única posibilidad de participación femenina no son los cargos representativos, estos otros medios de participación deben ser conocidos para ser ejercidos por la población, a continuación se mencionan algunos de esos mecanismos: decretos 2591 de 1991 -036 de 1992 – 1382 de

¹⁸Constitución política de Colombia, Ley 134 de 1994, Mecanismos de participación.

2000 - , por el medio del cual se desarrolla el artículo 86 de la Constitución Política sobre la acción de tutela.

La participación ciudadana suscita el tener acceso de manera escrita o verbal de las acciones que establece una institución de carácter público además de ejercer control sobre la misma.

5. DISEÑO METODOLÓGICO

5.1 OBJETIVOS

5.1.1 Objetivo general

Analizar la participación y representación de la mujer negra en el escenario político del municipio de Istmina – Chocó.

5.1.2 Objetivos específicos

- Analizar cuáles son los factores que inciden en la participación de las mujeres negras en el municipio de istmina.
- Indagar cuáles son las motivaciones de la participación de las mujeres negras de istmina en política.
- Visibilizar la representación de la mujer negra en el escenario político del municipio de istmina.

5.2 TIPO DE INVESTIGACIÓN

El presente trabajo investigativo tiene el carácter de una monografía; Umberto Eco indica que en la realización de una monografía hay que tener presente los siguientes factores: debe ser escrita por una o varias personas y sobre todo debe comprender un lenguaje académico de lo investigado; en este tipo de trabajo se busca que los estudiantes realicen una indagación respondiendo a sus sentires, así como a sus inquietudes sociales y académicas, además de mostrar los hallazgos encontrados y su confrontación con la realidad¹⁹.

Una monografía es la conjunción de características que permiten investigar un tema en particular, contando con varias fuentes bibliográficas que permiten tomar

¹⁹ECO, Umberto. Cómo se hace una tesis. Barcelona: Gedisa. 2000
CRUZ BARRIO, Luisa A. Paso a seguir en la redacción de una monografía.
Bibliotecaria profesional .2006.p.1.

referentes de relación al tema central, además explica y describe con claridad lo investigado por el autor; por ello este trabajo investigativo se realiza a modo de monografía para narrar todo lo que concierne al papel que ha tomado la mujer negra como protagonista desde el género en la gestión local del municipio de Istmina- Chocó.

Se sustenta a partir de conversaciones con 25 voceras de las mujeres istmineñas, consultas documentales en fuentes primarios, búsqueda de referentes históricos y asistencia a reuniones políticas que congregan a la mujer en el municipio de Istmina.

5.2.1 Objeto de estudio

Participación y representación

Desde aquí pensar en participar puede significar tener funciones frente a algo en particular, para nuestro caso está representado en la política. La política es un escenario crudo en la realidad de la mujer istmineña, pero no niega su participación, hace ya algunos años en 1954 que en nuestro país se estableció que la mujer podría elegir y ser elegida, décadas aquellas en donde no tenían voz ni voto, no eran consideradas ciudadanas y sólo podían dedicarse a ser gerentes del hogar; hoy por hoy los avances han sido inconmensurables y nuestros podios han dejado de ser las labores domésticas para sumarnos a las luchas por nuestros derechos; derechos que nos fueron negados periodos atrás, esos que impidieron nuestro desarrollo intelectual en épocas duras, esos que nos limitaron a ser sólo objetos concebidos como la parte débil del hombre y no la fuerte, luchadoras e inagotables de todas las historias, desde aquí hay que pensar en la participación; actualmente participar sin representar es algo que preocupa y da inestabilidad a los intereses del género, no por ello una deje de funcionar sin la otra pero sería mejor si lo hicieran juntas como la dupla que justiprecia la gran necesidad de pensar en la mujer, con la mujer y para la mujer, entonces no queda más que ser protagonistas de nuestra propia historia contada a voces de lo que con arduo trabajo colectivo y desde la participación y representación logramos.

Es necesario crear en nuestros imaginarios otra órbita participativa que conduzca a la representación de nuestros intereses, pero antes de ello es necesario conocer cómo está la mujer en la política; no podemos negar que en la historia algunas naciones segaron la representación femenina; mientras que por el contrario otras le apostaron al trabajo de la mano con la mujer, como alternativa para el desarrollo y generando esperanza al pueblo que tradicionalmente ha sido liderado en gran medida por varones, durante más de 400 años, y con ellos, las grietas de desigualdad están latentes, es por ello que es urgente repensarnos como mujeres.

5.2.2 Sujeto de estudio

La mujer negra y su participación política en el municipio de Istmina

La mujer negra como ser significativo para la construcción de una identidad sumergida en hondas de invisibilización que poco han aportado a la realidad social y política, está sometida a diversas comparaciones con el género masculino. La figura femenina afrocolombiana está representada en el ciclo del hogar, la religiosidad, el canto y la protección de su familia y comunidad.

Desde la organización colectiva la mujer negra ha dado a conocer su talento como agente visible en la cimentación de su identidad, asumiendo el papel de vocera, organizadora y promotora de las acciones que han transformado la comunidad negra tal como la conocemos ahora; hoy en día la mujer istmineña está encargada de la reproducción cultural del municipio en los distintos quehaceres de la misma en donde el hombre solo es una figura secundaria en respuesta a las tradiciones de transcripción histórica de todo un grupo étnico.

6. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

6.1 CAPÍTULO I

HISTORIA DE LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER NEGRA EN EL MUNICIPIO DE ISTMINA CHOCÓ: APORTES TESTIMONIALES

Este capítulo aborda desde voces narradas un poco de historia del municipio de Istmina en aras de conocer en un primer ámbito cómo se desarrolló el rol de la mujer negra en la familia, la educación, la cultura, la salud y la economía de la sociedad istmineña ofreciendo un preámbulo al tema fundamental de participación política.

6.1.1 Historia de la mujer en la política

La historia de la mujer en la política es algo bastante difícil de contar, ya que los registros o antecedentes son pocos al respecto. Las mujeres que dieron sus aportes enriquecieron esta investigación con cada historia contada alrededor de sus vidas y aunque siempre fui insistente en no mezclar uno temas con otros, fue difícil separar sus historias de vida del objetivo principal. El relato fue el mayor instrumento para dar rienda suelta a la concepción de la mujer negra istmineña que hoy en día brilla en otros escenarios distintos al de la familia.

No se puede negar el reconocimiento y liderazgo de las primeras mujeres a viva voz que hicieron parte de la política, aclaro reiterativamente, que en esta participación política se conjugan distintas edades, así que se encontrarán mujeres contemporáneas y otras que se destacan en la memoria como las propulsoras de la política en el municipio de Istmina.

Con frecuencias se encontró en las diferentes entrevistas el nombre de Doryla Perea de Moore, quien fue la primera gobernadora del departamento del Chocó en 1974, una de las matronas que dio inicio al liderazgo político femenino. Esta mujer nació en Istmina y se formó académicamente en la ciudad de Medellín como abogada.

Para la mujer negra chocoana el poder político no ha sido de su mayor interés, sin embargo, como lo plantea Piedad Córdoba en “Las mujeres al poder”, la mujer siempre ha estado empoderada y aunque su voz se escuche muy baja, el palenque ha sido la mejor arma de resistencia negra y este sería, el primer acto de su participación que luego se desarrolló en movimientos políticos. Además ha comprendido que el mejor camino para exigir sus derechos en la sociedad ha sido la política, por ello sus decisiones han venido tomando forma con el paso de los tiempos, cabe aclarar que por otro lado los hombres han visto en ellas esa visión de poder teniendo en cuenta su rol como matronas culturales y frente al dilema que genera el binarismo frente a “una mujer en la casa, con relación a una mujer en la política”, sus marchas constantemente se han fragmentado producto de los diferentes obstáculos que emergen en esta disputa.

En segundo lugar, en los datos recolectados está la ya mencionada en párrafos anteriores exsenadora de la república y luchadora de los de derechos de la mujer negra Piedad Córdoba abogada de profesión, comisionada en los procesos de paz que enfrenta el país y una de las más dignas representantes de las mujeres negras que han puesto todo para cambiar la imagen de la mujer afrocolombiana al interior del país. Para las mujeres negras istmineñas sería ésta mujer más recordada por sus acciones en donde -no cabe duda- siempre ha contemplado brindar mejores oportunidades no sólo a las mujeres sino a toda una etnia invisibilizada en un país de mucha diversidad.

En tercer lugar encontramos a Alcira Sánchez quien fue en estos tiempos nuestra aspirante a mujer Cafam en el 2 periodo del años 2015, directora de la fundación Canciones por Sonrisas una de las gladiadoras en temas de empoderamiento de la mujer en la temática de género; sin duda ella es uno de los pilares en la política chocoana, su imagen está más cercana a brillar en el escenario de una política participativa y colaborativa. Seguida de esta nos encontramos con una dirigente de orden familiar, su participación y reconocimiento no fue mencionada por las mujeres que se contemplaron en esta indagación, esta mujer es Astrid Sánchez Montes de Oca, representante de la Cámara por las negritudes, de familia política

Odín Sánchez y Patrocinio Sánchez, glorificados por ser la columna vertebral del partido liberal o el “cordobismo” en el Chocó y principalmente en Istmina.

Otra mujer representativa es Rosa Maya, docente de básica primaria y miembro activo del movimiento *Mira*, ha aspirado en diversas ocasiones a la asamblea departamental y aunque no lo ha logrado conquistar dicho cargo su interés está encaminado a darle un giro a la política si se piensa desde la colectividad como mujer negra.

En las narraciones de las mujeres istmineñas no hay una reseña de la historia de la mujer negra en la política, es posible que sus memorias no recuerden a las antecesoras pues no consideran la trascendencia de las mujeres en este escenario, por tanto la mayoría se desenvuelve en contextos como la educación, la salud, la cultura y lo social.

En resumen, Istmina aún no ha tenido mujeres que se destaquen con gran potencia en la política, las mujeres mencionadas anteriormente se mueven en este ámbito pero en la historia del municipio son muy pocas. Aún no se han mostrado esas mujeres que brillaron por el reconocimiento en la política ya que la historia no las menciona porque son casi inexistentes.

Realizando indagación documental en las fuentes primarias del Municipio como lo son la Alcaldía, el Consejo Municipal y la Biblioteca local, tampoco fue posible encontrar referentes históricos de las mujeres istmineñas en la representación política del municipio, pareciera que quienes han participado en su rol de mujer, fuesen invisibilizadas y porque no decirlo, anuladas de los escenarios de auténtico poder representativo, positivo –en termino de derechos - y político.

6.1.2 Historia de la mujer en la vida ciudadana

La historia de la mujer en la vida cívica parte del reconocimiento de su importancia en la sociedad, esto surge con la constitución de 1991 que estipula iguales derechos para hombres y mujeres, considerando esto, la mujer en su ser como ciudadana está en igualdad de condiciones. Durante el gobierno de Gustavo Rojas

Pinilla no se realizaron elecciones sino hasta el plebiscito del año 1957, en donde las mujeres, por primera vez en Colombia, obtienen derechos electorales; así, el derecho al sufragio cobijó a todos los hombres y mujeres mayores de veintiún años, las mujeres adquirieron el derecho al voto con el Acto Legislativo No. 3 de la Asamblea Nacional Constituyente, el 25 de agosto de 1954. El Acto Legislativo No. 1 de 1975 dispuso que “son ciudadanos los colombianos mayores de 18 años”. Desde esta óptica inicia el camino de la mujer en las zonas democráticas de acción política, basta recordar que tres años más tarde después de aprobado en la constitución el derecho al voto por parte de las mujeres estas lo inician a ejercer.

Seguido de tan gran salto progresista, las buenas noticias para las mujeres de 13 países de Latinoamérica en sus marcos políticos consistía en que se había implementado la ley de cuotas que ostenta una participación del 30% de los cargos públicos en las tres ramas del poder; en ese tema vale la pena mencionar que la rama ejecutiva se lleva los aplausos, pues las mujeres negras istmineñas hoy en día no ocupan ese 30% mínimo, sus más nombrados cargos oscilan en ser secretarías, personeras, secretarías de educación, rectoras, coordinadoras de Bienestar Familiar, etc. Que una mujer ocupe cargos altos y públicos, representa para la ideología del pueblo chocoano una actuación moralmente inviable y se presume como mal visto, ya que deja de lado su rol matricial y de tejedora de familia.

En lo que se refiere a los derechos de la mujer negra istmineña se hace mención de la ciudadanía como el cumplimiento de la mayoría de edad, estar en condiciones para votar, tomar decisiones propias, luego la posibilidad de ser docentes habiendo obtenido anteriormente el derecho a la educación otorgado en decreto 1754 de 1995 y con ello las primeras mujeres en ejercer otras profesiones.

La docencia fue una de las profesiones con mayor impacto, la salud fue la segunda con los cargos de enfermeras y médicas, en este campo profesional se debe tener en cuenta que la salud se visiona en la cultura negra desde la tradición,

es decir la medicina tradicional construida a partir de saberes empíricos que se mezclan con los conocimientos científicos; posteriormente ingenieras, trabajadores sociales consolidan un puente tangencial para el desarrollo de la sociedad istmineña. Por último, las mujeres entrevistadas mencionan en sus relatos las desiguales profesiones que se van desarrollando en los cargos que a dedo se dan en las alcaldías municipales para las mujeres, como secretarías, asistentes, administradoras de archivo, bibliotecarias, entre otras.

En definitiva lo encontrado en este trabajo sobre las relaciones entre la mujer negra istmineña y la ciudadanía no tiene un relato presente, ya que se reduce la ciudadanía a la toma de decisiones propias, la adquisición de la mayoría de edad, el derecho al voto, y en a una serie de derechos que se otorgan por el simple hecho de pertenecer a una nación, más que por el entender su función en la igualdad de derechos de ambos géneros.

6.1.3 Mitos y verdades del acceso de la mujer negra a la política y a los escenarios de participación ciudadana

Para las mujeres de Istmina resulta un poco difícil considerar que hay impedimentos para su participación política, pues creen que no hay imposiciones que las limiten y que están en un país libre de derechos, por tanto los motivos que les impide involucrarse son debido a su falta de interés por los tantos hechos negativos que sustentan a la política como lo es la corrupción, la envidia, las enemistades, hasta llegar al punto de crear odios entre familias. Otras mujeres ven las causas sustentadas desde el machismo que generan un impedimento principalmente cultural, las tradiciones como la crianza terminan siendo machistas, a la mujer se le delega las actividades del hogar y el hombre lleva el sustento a la casa.

Por otro lado, la sumisión de las mujeres que las separa de la participación y de una vida activa desde el civismo está ligada de alguna manera u otra a los gobiernos de turno, entonces resulta complejo, ya que en unos gobiernos se exalta la participación y en otros es totalmente nula, todo esto se debe al gabinete

correspondiente de cada gobernante y no específicamente a cierta cantidad de un género en el gabinete.

Realmente los mitos circundan más hacia lo cultural, los niveles canónicos de la educación medida en capacidades están en un 50/50 lo que no pone en desventaja dicha participación, lo que no se puede negar es que la política y sus vicios contaminados hacen que para la mujer sea poco atractiva, mientras que para otros es todo lo contrario; por todo lo anterior y con base a los datos de las entrevistas los mitos no son impedimentos para la participación.

En definitiva los hallazgos en el desarrollo de este trabajo permiten entender que se presentan vacíos en esta temática, principalmente en la política, en consecuencia sí se presentan mitos y verdades frente al acceso de la mujer negra a la política y a los escenarios de participación ciudadana pero encaminados a lo que ellas han entendido como política y ciudadanía, todo está en las comodidades e intereses de cada una de las mujeres con quien se conversó. En general las mujeres entrevistadas tienen un desconocimiento generalizado del tema.

7. CAPITULO II

EMPODERAMIENTO Y APORTES DE LA MUJER NEGRA EN EL DESARROLLO SOCIAL DEL MUNICIPIO DE ISTMINA CHOCÓ

En este capítulo se busca conocer el rol de la mujer negra istmineña en la política y su incidencia en las políticas públicas acogidas por la administración municipal, así como visualizar diferentes espacios obtenidos en la vida cívica del municipio.

7.1 La mujer negra y la creación de organizaciones y movimientos

La mujer en la sociedad ha venido desempeñando un gran papel al ser gerente del hogar, estar pendiente de la educación de sus hijos, etc; como es claro, no puede ser extraño que su participación en la sociedad esté en cercanía de lo que es la colectividad, para nuestro caso la mujer negra istmineña en su renombre de ***matrona cultural*** conglomerada toda instancia colectiva, pues es la progenitora de los valores culturales. La mujer negra istmineña muestra su afinidad con lo social, el deseo de brindar más a quienes poseen poco y su gran membrete está fichado en el desarrollo comunitario que le permite tener “un as bajo la manga” cuando surge su interés por la política. En este sentido es muy notable que en los partidos políticos las mujeres están presentes en bajos porcentajes, en cambio en las organizaciones ocurre lo contrario, las mujeres lideran casi todas las organizaciones presentes en el municipio tanto productivas como de interés social.

Como lo manifestaron las mujeres entrevistadas, las istmineñas configuran gran parte de las instituciones como MIRA, ASOCAMBIRY y CANCIONES POR SONRISAS; ahora bien, la creación de organizaciones se viene dando desde la colonia 1550-1810 el hito fue lo colectivo y social se hizo notar y los I palenques son muestra de tan importante participación donde la mujer negra tuvo protagonismo en su estructura, creación, mantenimiento, soporte y resistencia.

Alejandra Monssolo en su estudio “Participación política de las mujeres en el ámbito local en América Latina”, denota que la mujer es más un factor de inmersiones sociales que políticas, y que frente a ello su accionar en lo social

nunca está supeditado a los intereses mediáticos y a su beneficio propio si no en el servicio a los demás, con ello ponemos en evidencia que la mujer está lejos de una representación intervenida por los intereses personales, y más aún porque la creación de las organizaciones siempre nace en respuesta a las necesidades vistas en un contexto determinado.

Istmina como centro urbano o cabecera municipal rodeada de otros municipios chocoanos, veredas y corregimientos se muestra como la zona de encuentros colectivos de organizaciones conformadas tanto de hombres como de mujeres pensadas desde el sentir de un pueblo que busca su desarrollo pleno. Se debe hacer mención que en los últimos años la creación de organizaciones encabezadas por mujeres ha estado bajo la dinámica de una lucha en contra de la violencia intrafamiliar dados los diferentes casos presentados a nivel local. La violencia ha generado la reacción de otros ejes que circundan en el municipio y se unen generando beneficios para las mujeres como las corrientes religiosas con presencia a nivel internacional y nacional como lo es el Movimiento “MIRA”, creado en el año 2000 por el congresista Carlos Baena; desde que este movimiento llegó al territorio istmineño ha luchado por la igualdad social dándole participación activa a las mujeres, pensando en la equidad de género; así lo manifestaron las diferentes participantes de esta indagación, por otro lado, las mujeres representan un 80% de sus integrantes.

Otra organización es “ASO CAMBIRY” que desde lo productivo busca que la mujer desarrolle habilidades y capacidades para la vida, les brinda herramientas fundamentales para emprender proyectos de su interés y generar con ellos empleos que contribuyan a que sus familias tengan una mejor calidad de vida.

Para concluir, las mujeres negras de Istmina han tenido el vigor de la acción social que han venido tejiendo con el paso de los tiempos y en su relato no queda duda la comodidad y familiaridad con la que hablan del tema, siendo este uno de los ejes que rige su ser desde negras, palenqueras, raizales y afro colombianas que aportan al desarrollo de su gente, su terruño, sus historias y su cultura. Finalmente

considero oportuno exaltar la importancia de las mujeres negras que han dedicado gran parte de sus vidas a hacer historia desde lo comunitario y han transformado vidas gracias a su arduo trabajo.

7.2 Planes y políticas públicas con enfoque de género en el municipio de istmina

Bajo la mirada de las entrevistadas y su apreciación de las políticas con enfoque de género son desconocidas, incluso el término “enfoque de género” también es desconocido a su vocablo. Estas mujeres consideran que la falta de conocimiento es el mayor eje por el cual ellas aún no han comprendido tantas instancias desde lo político en su terruño. Las interrogadas después de explicarles el concepto de género, como la clasificación de elementos que llegan a compartir características semejante, consideran que no hay dichas políticas y si las hay no han sido de gran impacto en la sociedad istmineña; por otra lado piensan que con las meras intervenciones políticas no se logra nada, pues “todo en el papel es muy bonito” pero en el momento de la acción es algo totalmente diferente, cabe anotar que a la mujer nada se le ha brindado en la sociedad, todo se lo ha ganado a través de sus luchas constantes, así lo afirma Olivia Gogues, la mayor activista de los derechos de la mujer en el mundo, igualmente persiste el pensamiento machista en los hombres y en la cultura chocoana, particularmente en la istmineña.

A su ratificación y tratando de puntualizar con cuidado las percepciones de las entrevistadas con referencia a las políticas con enfoque de género en el municipio de istmina, me permito configurar de una manera educativa tres de las diferentes planes de desarrollo municipales en los cuales se denota de manera precaria la inclusión de la mujer en los planes de gobierno y con ello en las políticas que tocan a la mujer; para esto se deben nombrar los alcaldes elegidos para esas épocas.

Arbey Antonio Pino (2016-2019) en su plan de gobierno “Todas por de la Equidad” “Vivimos en un mundo donde la competencia por el poder económico genera desigualdades en el acceso a bienes y servicios que afectan primordialmente a los

grupos poblacionales más vulnerables, debido a las condiciones de fragilidad social y la falta de mecanismos de bienestar que impidan su rezago. Por otro lado, años de violencia, han conducido a la desintegración de muchos hogares en los que, las mujeres, han tenido que enfrentar el reto de tener que sacar adelante sus familias. La base del desarrollo de los pueblos se fundamenta en la reducción de las desigualdades entre regiones, municipios y sobre todo entre personas. Una sociedad más justa y equitativa es lo que viene reclamando nuestro municipio y para nada seremos ajenos a este reto principalmente encabezado por la mujer como el objetivo fundamental.”²⁰

Yaison Mosquera (2013-2016) en su plan “Por la Mujer istmineña” plantea: “Fortaleceremos las organizaciones sociales y Comunitarias de mujeres que se encargan de velar por el desarrollo armónico y la Inserción en el contexto económico y social de sus asociadas, en nuestro gobierno se garantizará la acción gradual que permita la generación de oportunidades para que las mujeres puedan acceder a un empleo digno y remunerado, o puedan desarrollar sus actividades empresariales. Realizaremos las gestiones necesarias para que la acción del **Banco de las Oportunidades** sea una realidad para istmina.”²¹

Julio Henrique salcedo (2004-2008) en “Mujer y desarrollo” :“Convertir en líderes activas del desarrollo local a las mujeres, jóvenes y niñas para que sean actoras generadoras de cambios y transformaciones políticas, comprometidas en el control, el apoyo, la evaluación y la reformulación de políticas con criterio humano y de equidad de género. Fomentar espacios reales y efectivos de participación para las mujeres de istmina, para que éstas tengan incidencia en las políticas públicas y la toma de decisiones en el municipio, por medio del fortalecimiento

²⁰ CONCEJO MUNICIPAL DE ISTMINA-CHOCÓ. Acuerdo No. 009 de 25 de Mayo. En línea (2016) Disponible en: <http://www.istmina-choco.gov.co/apc-aa-files/35666238303739326331343537613634/plan-2012-2015-original.pdf>

²¹ Ibíd.

institucional de sus organizaciones y la cobertura dentro de todo el municipio. Eliminar las prácticas discriminatorias hacia las niñas y mujeres del municipio.”²²

Con cada una de estas propuestas sobre los cuatro años reglamentados de ley se observa la decadencia de los planes de trabajo en el momento de configurar a la mujer desde las instancias participativas.

7.3 Motivaciones y sentimientos que permean la vida de la mujer negra en los escenarios de participación y representación

Desde la creación de la sociedad la mujer ha venido interviniendo con orgullo en la colectividad como partícipe de procesos significativos para la historia como la revolución francesa; si pensamos ahora en la mujer negra y sus aportes vemos que han sido parteras, líderes, maestras culturales y encargadas del hogar, entre otras y sobre ello siempre prima el bienestar de la comunidad. Lo encontrado en el municipio de Istmina no es nada diferente a lo ya antes mencionado, en esta indagación la mujer acude a la política porque ve en ella una opción de desarrollo viable al propósito de mejorar las condiciones de vida de su comunidad, en pocas palabras, resumir la situación de la mujer en este escenario es visionar toda una vida dedicada al trabajo social, pero lo que es aún más interesante es que en un porcentaje del 70% obtienen la ayuda de otras mujeres, o sea, la contribución de otras mujeres es fundamental para llevar a feliz término dicha participación, aclarando que esto ocurre en las organizaciones y movimientos pues en los altos cargos políticos se da en muy bajo porcentaje, así lo hicieron saber las entrevistadas.

Los sentimientos de las mujeres se permean cuando el objetivo real es poder ayudar a una mujer que es reconocida por su trabajo en comunidad, la iglesia es un escenario que se presta a entender el trabajo que ellas realizan con la creación de estrategias y actividades a favor de los menos favorecidos, desde aquí la mujer entra en el lecho de lo social y en ello se reconocen quiénes están más prestas a ayudar a otros. La cultura negra y específicamente la chocoana es de gran

²² SALCEDO, Julio. Plan estratégico de desarrollo del municipio de Istmina. 2004

influencia religiosa con su sincretismo se dirigen a todas estas actividades y son las mujeres quienes evidencian la consolidación de todo un trabajo colaborativo. No se puede negar que los sentimientos y motivaciones son guiados por los intereses y al interior de la cultura chocoana pero prima en las mujeres un deseo de representación de la familia que corresponde a un legado de tradición.

8. CAPITULO III

ESCENARIOS POLÍTICOS Y DE PARTICIPACIÓN ACTUAL CONSTRUÍDOS Y RE-CONSTRUÍDOS POR LA MUJER NEGRA DEL MUNICIPIO DE ISTMINA CHOCÓ

En este capítulo se evidencian los escenarios potenciales en los que la mujer negra istmineña tiene participación política.

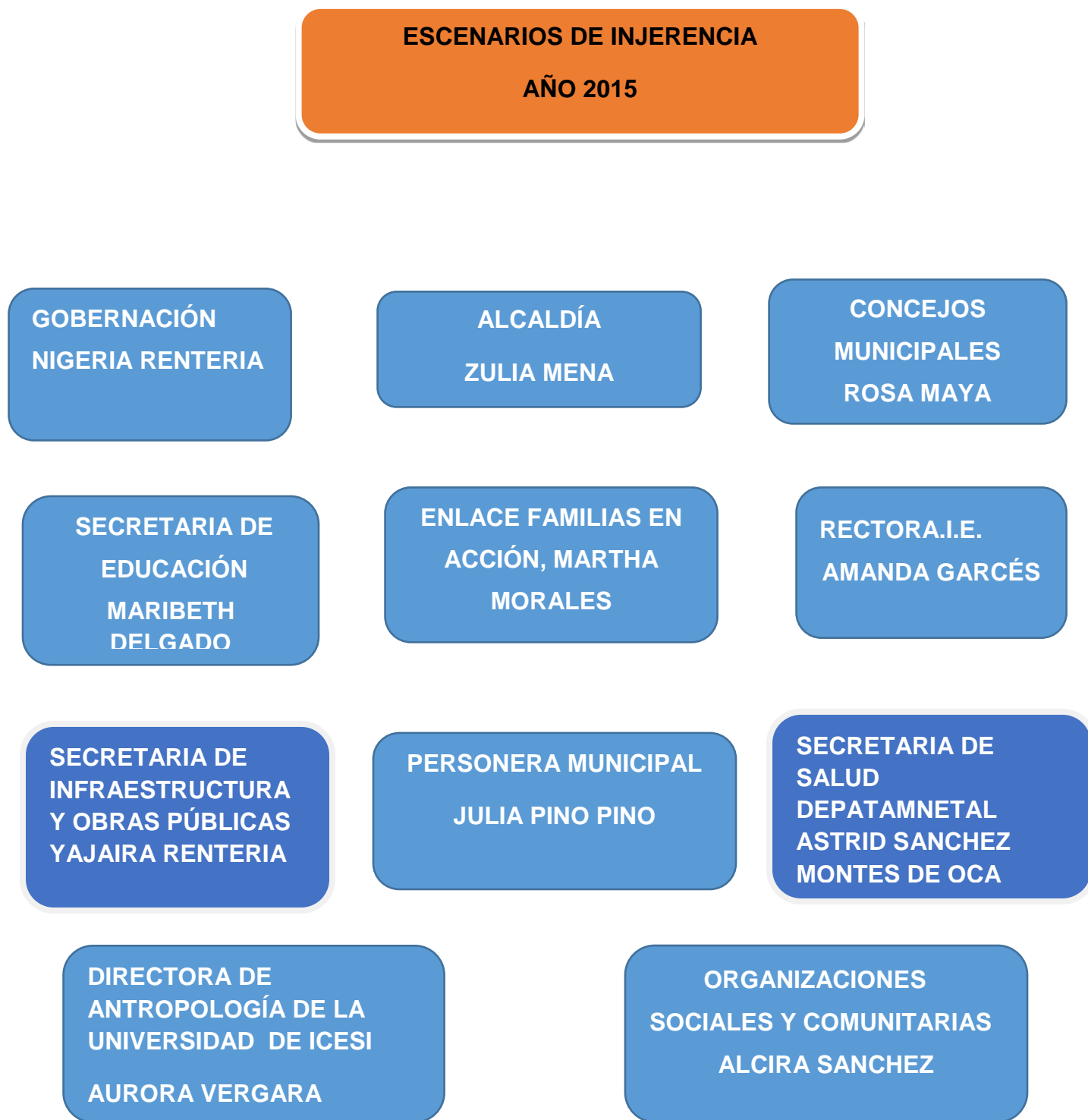
8.1 Rol de la mujer istmineña

La mujer en la sociedad istmineña personifica una de las figuras más significativas, es ella quien ostenta el vaso portador de la vida, además de ser la encargada de gestar las acciones de educación y crianza. Virginia Gutiérrez de Pineda en sus diferentes estudios sobre la familia y las culturas ha hecho aportes relevantes en este tema específicamente de la mujer del pacífico en los que aclara que las diversas actividades que están delegadas a la mujer y no son vistas como un impedimento a su desarrollo, sino como una labor encomendada de sus antepasados y radicada en su cultura, que por cierto es una gran abanderada del machismo. El rol de la mujer negra está enfocado en la familia como institución fundamental para la sociedad, en ellas como primera medida es quien instruye al hombre para la vida en sociedad, pero antes lo nutre en valores y principios para que luego sean reproducidos. La mujer negra se caracteriza por su trabajo y pujanza, la tipología de familia es extensa pues en tiempos de bareque los hombres se iban a otros lugares en busca de dinero para el sustento del hogar tardando meses, incluso años en esas tierras lejanas donde contraían otras relaciones dejando hijos de por medio, por otro lado, tener hijos representaba en un futuro mayores ingresos familiares, debido a que al ir creciendo podían ayudar con el trabajo y mejorar las condiciones de vida, la mujer negra siempre ha sido trabajadora pese a esto está sometida a lo que el varón diga en cuanto a decisiones en el hogar se trate. A través de las entrevistas personalizadas, el estudio demuestra que en istmina aún persisten estos rasgos culturales y que poco se ha avanzado en dar a la mujer otro rol en este contexto en donde con

gran esfuerzo la mujer se suscribe a la política. En el discurso de las indagadas el rol de la mujer negra no necesita presentación alguna en este sentido es necesario tener en cuenta los componentes que han venido tomando fuerza y cada día son más imponentes al momento de decantar cual es el rol de la mujer negra istmineña como lo es la educación como eje de formación para abrir caminos a los campos sociales y políticos. El escenario del hogar sigue con un protagonismo innegable pero también es evidente la posesión de otros espacios en donde la formación es la mejor herramienta para lograr el equilibrio que se busca, y más aún cuando de empoderar a la mujer se trate.

En este proceso investigativo se realiza un análisis que permite plasmar mediante la indagación el rol de la mujer istmineña; con base a lo encontrado, se ha ajustado a los tiempos y a las necesidades tanto de la sociedad como de la mujer negra, es decir se percibe su deseo de poblar otros espacios. Esta transformación social del rol femenino denota la transición de la mujer de una figura meramente familiar al reconocimiento de sus acciones loables al desarrollo del pueblo.

8.2 Escenarios de injerencia para la toma de decisiones en Istmina



Fuente: propia. Gráfico 2 Escenarios de injerencia

8.3 La construcción de escenarios colectivos para el desarrollo del territorio

La construcción de escenarios está comprendido en la plena participación de la mujer en todo lo que tenga que ver con su ciudadanía, para nuestro caso esa construcción se teje con la creación de organizaciones pensadas para el porvenir de la mujer en istmina; estas organizaciones nacen en la temática de la violencia y visibilización en donde no solo participan las mujeres, sino también instituciones públicas como la defensoría del pueblo, la casa de la justicia y la administración municipal de turno, en pleno uso de sus facultades para brindar acompañamiento desde lo normativo y social a la mujeres del municipio. Frente a ello se une la Secretaria del Género creada hace poco por el gobierno central que unifica a todas las policías públicas que acompañan a la mujer en esa búsqueda de la igualdad en nuestro país.

En istmina solo se ha encontrado un incipiente deseo de igualdad, y sobre todo una desinformación generalizada de la participación política de la mujer y de distintos conceptos que aluden al género, preguntas como: ¿qué son escenarios colectivos? ¿Para qué sirven? y el desconocimiento de sus respuestas es muestra de que las mujeres carecen de información sobre las políticas que las acogen; siendo casi nula la intervención de la administración municipal en cuanto a la divulgación de dichas políticas.

Mi interpretación como habitante de este municipio es que las mujeres quieren organizarse, pues hay algunas estructuras pero se necesita de patrocinadores y de formadores en las áreas de emprendimiento que impulsen los proyectos productivos y de formación en distintos campos.

8.4 La herencia histórica y cultural: legado para las próximas generaciones del pueblo afro y el fenómeno emancipador de la mujer istmineña

La mujer negra istmineña no ha tenido como tal una participación activa en la vida cívica, y cabe resaltar aquellas mujeres que resuenan en la historia como lideresas y matronas, nombrarlas significa embellecer de gala este territorio pues

fueron y son ellas -a viva voz de las entrevistadas- quienes han marcado la historia con un antes y un después, quiénes han contribuido con sus quehaceres desde los diferentes ámbitos como profesoras, ingenieras, psicólogas, investigadoras, dirigentes políticos, entre otros. Algunas de ellas son Betty Chama (docente), Rosa Maya (dirigente político), Alcira Sánchez (directora de fundación), Osiris Murillo (docente de danza), Aurora Vergara (investigadora), son esas mujeres que el pueblo istmineño les agradece por su aporte desde lo cultural, el sentido de pertenencia, liderazgo y la enseñanza de sus saberes a las futuras generaciones encargadas de reproducirlos; ellas entendieron la necesidad de crear otros escenarios y vías al progreso con sus proyectos dejando a la comunidad el insumo para crear espacios de transformación, ellas comprendieron que un pueblo dejado en el olvido merece tener una reflexión profunda por quienes viven en él y no se enajenaron en los vicios del egoísmo a la hora de reproducir sus saberes, y consideran que el trabajo nunca termina. No es fácil aglomerar las distintas acciones en las cuales la mujer es heroína y actora principal en la cultura, han estado delegadas a ellas diferentes labores que han desempeñado con majestuosidad frente a cada uno de los procesos que lideran.

Es notorio el poco interés de la juventud lo que engrana una tarea mucho mayor en crear estrategias que permitan que las próximas generaciones vean en estas formas de participación un hilo conductor a su identidad como negros pertenecientes a una historia y a una cultura.

9. CONCLUSIONES

Este trabajo investigativo da cuenta de que existe un nivel de nulidad en el tema de participación política en el territorio istmineño. Siendo el resultado obtenido de las entrevistas personalizadas, el análisis e interpretación, y la participación activa de otros escenarios que dieron mayor claridad para entender el fenómeno que interpela dos miradas, por un lado la cultural y por otra, la motivacional. Lo cultural se refiere a los aspectos relacionados con las formas de ver de la comunidad y los roles que han instaurado a lo largo de los años, y las motivaciones abordan el aspecto social y personal que lleva a la mujer a dar un toque diferencial al escenario político con su participación.

En esta medida, se destacan factores como el deseo de las mujeres de asociarse y trabajar en equipo, pues la falta de unificación institucional con las políticas que comprenden a la mujer obliga a encontrar mecanismos de participación social y política por otros medios. También quedó en falso el mito respecto a la baja formación académica como impedimento a la participación en política y se resaltó con mayor importancia la concepción generalizada de la política como un espacio sucio desprovisto de honestidad, lealtad y compromiso; esta noción que tienen las mujeres de la política y que influye en su deseo de participación se debe a la corrupción que ha existido en el departamento por décadas.

El machismo continúa presente en el contexto administrativo, pero tiene más peso en la ausencia de participación, la apatía de las mujeres por los cargos públicos como la alcaldía o el concejo (anomia). Se reconoce en el pueblo toda una herencia familiar en el escenario político que motiva a las mujeres de ese núcleo social a involucrarse en la política.

Por último, debo hacer un reconocimiento a la narración como la mejor forma de conocer las percepciones e imaginarios acerca de la participación política de la mujer negra istmineña, y como útil mecanismo para la investigación cualitativa.

Los temas como enfoque de género, equidad y participación necesitan de mayor penetración en las esferas de la vida civil, en la educación y la transversalidad de

contenidos desde la familia, la comunidad y la escuela como bases que solidifican la vida del ser humano.

En definitiva este ejercicio académico permitió pensar a la mujer en su contexto y desde la vida cívica, servirá de reflexión y motivación para el empoderamiento de las mujeres negras del municipio de istmina – Choco, como el inicio de una búsqueda hacia la equidad. Este trabajo es una invitación a las instituciones públicas y privadas, y a toda organización a realizar proyectos en torno a la mujer y los temas de género para un porvenir de la sociedad y del enriquecimiento de la cultura.

10. RECOMENDACIONES

El trabajo investigativo me permitió conocer la realidad con relación a la participación de la mujer negra istmineña a partir de las narraciones desde las voces de mujeres del común, amas de casa, profesionales, pertenecientes a las dinámicas culturales, cada una con una percepción diferente de la participación y la política. El proceso no fue fácil por sus ocupaciones diarias, sin embargo siempre tuvieron la disposición de brindar los elementos que consideraban importantes del tema tratado desde sus puntos de vista. Frente a esta experiencia surge una reflexión: el establecimiento de patrones culturales en el proceso de género y la asignación de roles y valor social está encarnado en la piel de la mujer como la figura más importante en las labores comunitarias cotidianas, pero a la hora de abordar el enfoque en el ámbito público y de poder desde una concepción política se anula su participación. Lo que se ha ido decantando con el cambio de generaciones, ha permitido visibilizar la necesidad de intervenir la desigualdad y la inequidad en los asuntos de género tanto en el ejercicio de lo público como en el ejercicio de lo privado. Las mujeres cada vez hacen mayor consciencia de la importancia de su rol para el desarrollo del pueblo. A continuación se listan algunas consideraciones y recomendaciones de acuerdo a la conclusión anterior:

Es necesario establecer de manera clara y concisa las políticas públicas que apuntan hacia la igualdad de género en el municipio y a su vez que se difundan dichas políticas en todos los ámbitos de la sociedad istmineña. Es factible crear una organización pensando en el beneficio de las mujeres afectadas por la violencia intrafamiliar y otras situaciones que afecten su integridad personal, y además que las instruya en sus derechos como ciudadanas.

Se requiere igualmente que las instituciones públicas y privadas, más allá de realizar su trabajo a medias, piensen en generar estudios que se conviertan en insumos para futuras indagaciones sobre el municipio, por ejemplo, la registraduría con la creación de una base de datos en donde se contemplen cuántas son las mujeres aptas para votar.

Es importante que se creen grupos de debate en torno a la mujer, al género, y al impacto e importancia de estos asuntos en la sociedad istmineña. El debate sobre la mujer debe ser un tema abierto a las posibilidades de construir políticas que permitan el desarrollo pleno e integral de las mujeres como ciudadanas.

BIBLIOGRAFÍA

ARCHILA, Mauricio. Aspectos sociales y políticos de las mujeres en Colombia, Siglos XX y XXI. [En línea] http://www.colombianistas.org/Portals/0/Congresos/Documentos/CongresoXVIII/Archila_Mauricio.pdf

BAREIRO, Line. Las recién llegadas. [En línea] <http://www.corteidh.or.cr/tablas/a12001.pdf>.

BUVINIC, Mayra y Roza, Vivian. La mujer, la política y el futuro democrático de América Latina. [En línea] <http://iknowpolitics.org/es/2007/11/la-mujer-la-pol%C3%ADtica-y-el-futuro-democr%C3%A1tico-de-am%C3%A9rica-latina>

CASTELLANOS, Jorge. Cultura afro cubana: el negro en Cuba (1942-1884) Universidad Central. Córdoba Ediciones Universal, Miami. 1988

DANE, boletín general 2005, perfil del chocó.

ICFES. Las mujeres y la educación superior en Colombia 2000, pág. 16.

ESTRADA, Ángela María: “Los estudios de género en Colombia: entre los límites y las Posibilidades”. En: Revista *Nómadas*, Género: Balances y discursos.

GUTIÉRREZ DE PINEDA, Virginia. Familias y Culturas en Colombia - Complejo Cultural Fluvio Minero.

HERRERA, Martha Cecilia. Conflicto educativo y cultura política en Colombia. En: *Nómadas*. Núm. 15. Octubre de 2001.

MASSOLO, Alejandra. Participación política de las mujeres en el ámbito local en América Latina. 2007. [En línea]
http://genero.ife.org.mx/docs_informes/13_ParticipacionPoliticaAmbitoLocalAL.pdf

PÉREZ, G. Investigación Cualitativa. Retos e interrogantes. II Técnicas y análisis de datos. Madrid: la Muralla S.A. 2002

RESTREPO, Eduardo. Avatares del negro en la antropología colombiana. En: Nómadas. Num.19. Septiembre de 1998.

RESTREPO, Eduardo. Imágenes del “negro” y nociones de raza, en Colombia a principios del siglo XX. En: Revista de estudios sociales. 2007

RODRÍGUEZ, Ana. Cuánto hemos avanzado. Uruguay, 2004.

WADE, Peter. Construcciones de lo negro y de África en Colombia: política y cultura en la música costeña y el rap. Buenos Aires: Editorial Gorla; 2011.

WADE, Peter. Gente negra nación Mestiza: dinámicas de las identidades raciales en Colombia. Bogotá. Ediciones Uniandes. 1997.

WILLS, María Emma. Las trayectorias femeninas y feministas hacia lo público en Colombia (1970-2000) ¿Inclusión sin representación? 2004. [En línea]
<https://www.lib.utexas.edu/etd/d/2004/willsobregonm30908/willsobregonm30908.pdf>

ANEXOS

ANEXO A. ENTREVISTAS

Nombre de la entrevistada:

Edad:

Ocupación:

Lugar de residencia:

Capítulo I.

1.1 ¿Qué recuerda usted del municipio de istmina 10 años atrás con relación a la política?

1.2 1.2 ¿Conoce usted Quiénes fueron las primeras mujeres negras lideresas en la categoría política del municipio y cómo fue su accionar en la comunidad istmineña, la política?

1.3 En la historia que usted conoce del municipio de istmina, cuáles han sido los principales aportes de la mujer negra en los ámbitos:

- Familiar:
- Educativo:
- Cultural:
- Económico:
- De la salud:

Adjuntar fotos o imágenes relacionadas con el tema.

Capítulo II.

Desarrollo Social – política – políticas públicas –

2.1 ¿Qué espacios de participación ha ganado la mujer negra en la vida cívica del municipio?(es importante que la respuesta sea suficientemente sustentada por parte de la persona entrevistada).

2.2 ¿Cuáles son los escenarios políticos de mayor representación y participación de la mujer negra istmineña?

¿Qué acciones y/o actividades en el marco de las políticas públicas han emprendido las mujeres negras en istmina?, descríbalas (en lo posible que sea amplia la descripción).

2.2 ¿Cuál ha sido el aporte de las mujeres negras con relación al progreso y desarrollo del municipio?

2.3 ¿Considera usted que hay Impedimentos que no posibilitan la participación política de la mujer negra en istmina? Si---- No--- ¿por qué?

2.4 ¿Cuántas y cuáles son las organizaciones sociales -comunitarias y movimientos que visibilizan a la mujer negra en la vida cívico política en el municipio de istmina?

Capítulo III.

3.1 ¿Ha apoyado usted la candidatura de las mujeres negras que han aspirado a cargos de elección popular en el municipio de istmina? si ---- no--- por qué?

3.2 ¿Existen políticas orientadas hacia la mujer en el municipio de istmina?

3.3 ¿Se ha sentido identificada con las políticas públicas que enmarcan a la mujer Utilizadas por la administración municipal de istmina?

3.4 ¿Cuáles son las mujeres de reconocimiento por su accionar de líder en el municipio de istmina? Podría referenciar e identificar por nombre y actividad a las mujeres negras istmineñas en el ejercicio cívico – político.

NOMBRE	ACTIVIDAD EN LA QUE SE DESTACA	APORTES E IMPACTOS EN EL DESARRO DEL MUNICIPIO	OTRAS OBSERVACIONES
--------	--------------------------------------	---	------------------------

1.

2.

3.

4.

¿Ha participado usted de algún partido político, cuál, ejerciendo qué rol?

En caso de ser positiva la respuesta anterior, ¿qué aportes o aprendizajes adquirió?

GRACIAS.

ANEXO B. FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1.



Reunión de mujeres afro descendientes en la temática de participación ciudadana, encuentros y desencuentros. Fotografía tomada por Leidy izquierdo, casa lúdica de Istmina Chocó.2015

Fotografía 2



Asociación Cambiry, mujeres organizadas por los derechos de las mujeres negras, encuentro regional en el municipio de Istmina. Fotografía tomada por Jazmín Rivas.

Fotografía 3



Encuentro del movimiento político MIRA, presentación de los candidatos al concejo municipal por el partido. Fotografía tomada por Leidy izquierdo. 2015